REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

La ciudad eterna de Galicia



Santiago de Compostela, por cuyas calles centenarias desfilaron antaño los peregrinos de la fé, por donde hoy desfila la alegre juventud estudiantil, de la que tanto espera Galicia.

MONTEVIDEO SETIEMBRE DE 1928



Año VIII N o 140 — Montevideo — Setiembre de 1928

Se distribuye gratis a los Asociados	Redacción y Administración: Edificio del Centro Gallego, San José 870	Teléfono: La Uruguaya 3081 (Central)

Hermosa Iniciativa Patriotica

Asociación Protectora de la Cultura Gallega

PARA FAVORECER AL SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS Y A LA REAL ACADEMIA GALLEGA

La heróica y tesonera labor de los gallegos emigrados en favor de la instrucción y de la cultura de la patria lejana, va dando yá, afortunadamente, los frutos apetecidos: elevar el nivel cultural. El gallego que hoy emigra y cruza el ancho Atlántico en demanda de América, ya no es aquel gallego, tosco y analfabeto, que dió material abundante a toda una literatura injuriosa, que había visto, en nuestros paisanos campesinos, más que hombres honrados y trabajadores, motivos de burla cruel y chocarrera. Al desvanecimiento y desaparición de esta literatura injusta, contribuyó grandemente el propio emigrante, que al sentirse injuriado y humillado fuera de la patria, pensó, con buen sentido, que sus hijos no debían sufrir idénticas burlas y humillaciones. Fué, al sentirse menospreciado, que pensó seriamente en dar a sus hijos y a sus hermanos la instrucción que a ellos les fuera negada. Así, distrayendo de otras necesidades, menos perentorias, una parte de sus economías, el propio emigrante fué sembrando escuela tras escuela en los campos natales, haciendo que, más tarde, el Estado se preocupara también, seriamente, del trágico problema. Así fueron naciendo las escuelas, oficiales y privadas, y ellas fueron preparando el intelecto de la actual juventud de que, con justo orgullo, se envanece hoy Galicia. En el resurgimiento actual de los pueblos ibéricos, la personalidad gallega se dibuja más acusada y más perfilada que nunca. Galicia ya exporta intelectuales al exterior; los profesores gallegos ya son solicitados en Universidades y Centros Docentes nacionales y extranjeros, y el nombre de Galicia ha sido reivindicado para la cultura universal. Ninguna región peninsular puede presentar hoy una falange tan amplia, tan grande y tan selecta, de artistas y pensadores, como esa que presenta la Galicia de la actualidad.

Pero esta prosperidad creciente, plantea a Galicia otro problema no menos serio y digno del estudio y de la consideración de todos los gallegos. Protegida y amparada por los emigrados y por el Estado español la enseñanza primaria, y la universitaria por este último, se abría en el horizonte una interrogante: ¿Quien protege en Galicia la enseñanza libre? ¿Las instituciones de la alta cultura gallega, de que modo han de ser protegidas...? Representantes de la cultura superior gallega, de la más alta cultura vernácula, y en las que cifra sus más caras esperanzas el porvenir de Galicia, son el SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS y la REAL ACADEMIA GALLEGA. Ambas instituciones ejemplares, orientadas en los métodos y procedimientos modernos, vienen sosteniendo en Galicia una vida lánguida, pobre, sinó en entusiasmos, que muchos tienen sus mantenedores, si en bienes materiales que les permitan desarrollar, ampliamente, sus fecundos programas de

cultura. La interrogante está de nuevo abierta, y de nuevo es el emigrado el que primero acude al puesto de honor.

Los gallegos residentes en La Habana y Buenos Aires, fundaron yá, y sostienen, Asociaciones Protectoras de la "Real Academia Gallega". Los gallegos residentes en el Uruguay, que nunca fueron menos patriotas que los residentes en parte alguna, a ejemplo de los de aquellas ciudades de América, han constituído, con sede en nuestro Centro Gallego, la "Asociación Protectora de la Cultura Gallega" que, más amplia que las creadas por los de Cuba y la Argentina, extenderá su radio de acción a proteger, indistintamente, a las dos instituciones ejemplares de la vida cultural gallega: "Seminario de Estudios Gallegos" y "Real Academia Gallega". La entidad que nació en nuestra casa y a nuestro calor, no tendrá otra finalidad que la de enviar, periódicamente, a ambas instituciones, los dineros que produzcan las cuotas de sus asociados y los que recaude por actos de índole cultural que pueda organizar con aquel fin.

Entienden los iniciadores y fundadores de la nueva Asociación, que nunca, como en esta hora augural para Galicia, ha sido tan necesario reunir los esfuerzos de todos para seguir sosteniendo y acrecentando el nivel de la cultura patria; de esa cultura patria de que todos nos sentimos orgullosos, cuando podemos poner en fila los nombres ilustres de nuestros literatos, poetas, artistas y filósofos que al recorrer el mundo y llenar las columnas de las publicaciones universales, hacen que las gentes extrañas pronuncien, con vivo respeto, admiración y curiosidad, el nombre santo de Galicia y la palabra que es timbre de orgullo para los bien nacidos: Gallego...!

El Centro Gallego que comprende la transcendencia de este acto y que sigue atento las inquietudes espirituales de nuestra Región, no podía quedar al margen en este acontecimiento. Desde el primer momento prestó a los iniciadores — miembros de la institución — su más decidido y franco apoyo a la plausible idea, brindando su casa para albergar a la nueva entidad, y dando a la misma el calor que pone siempre en todas las cosas que pueden honrar y enaltecer a la tierra lejana.

QUIEN DESEE CONTRIBUIR A LOS ALTOS FINES DE LA "ASOCIACION PROTECTORA DE LA CULTURA GALLEGA", DEBE ENVIAR SU ADHESION A LA SECRETARIA DE LA INSTITUCION: "CENTRO GALLEGO", SAN JOSE 870. — MONTEVIDEO. :-: :-: :-: :-: :-: :-:

ACTOS SOCIALES PARA EL PRÓXIMO OCTUBRE

LAS CONFERENCIAS DE GERARDO DE DIEGO. - EL GRAN BAILE DEL DIA 11 Y EL CONCIERTO SOCIAL ORGANIZADO Y DIRIGIDO POR EL MAESTRO LARRIMBE

La Junta Directiva no se duerme en sus laureles. Por el contrario día a día intensifica su entusiasmo para proporcionar a los señores asociados y a sus familias el mayor número posible de actos sociales. Con un esplendor digno de nuestra asociación se celebrará la Fiesta de la Raza.

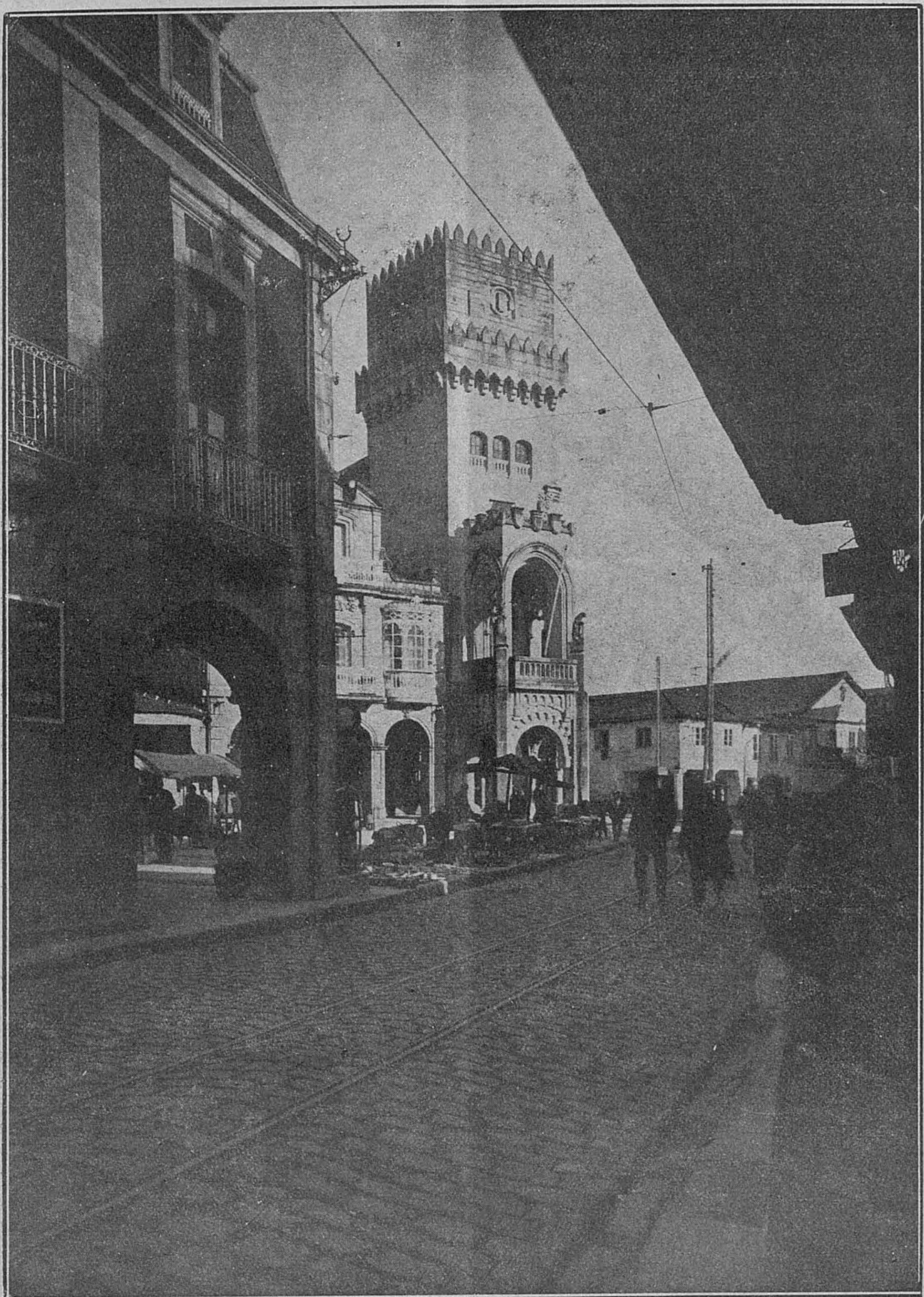
Los días 12 y 13 honrará nuestra tribuna el catedrático español Don Gerardo de Diego para pronunciar dos conferencias que sin duda resultarán interesantísimas. La del día 12 versará sobre el tema: "La poesía de Fray Luis de León" y la del día 13, sobre el sugestivo tema "La vocación poética". La vasta erudición del conferenciante, sus dotes oratorias y la sugestión de los temas elegidos son motivos más que suficiente para augurar dos jornadas gloriosas en las noches 12 y 13, para la historia de nuestro querido Centro Gallego.

El día 11 a las 22 y 30 se celebrará un gran baile. Esta fiesta será amenizada por la orquesta Chain, que tan bien viene desempeñándose en nuestras fiestas; ejecutará para esa noche las mejores piezas bailables de su repertorio.

El día 20 tendrá lugar el Tercer Concierto Social organizado por el distinguido maestro Larrimbe. En todos los círculos sociales y artísticos es bien conocido el nombre del señor Larrimbe y de sobra sabemos la justa fama de que disfruta como organizador y director de la gran masa coral que desde hace muchos años viene dirigiendo con tanto entusiasmo y provecho para el arte musical uruguayo. El solo anuncio de este concierto ha despertado verdadera ansiedad por la realización de este acontecimiento artístico.

Es de esperar que los señores asociados se encontrarán satisfechos con el programa confeccionado por la Junta Directiva para celebrar un día tan glorioso para todos los ibero-americanos, como lo es el día de la "Fiesta de la Raza".

PONTEVEDRA



PORRIÑO: EL AYUNTAMIENTO. OBRA DEL ILUSTRE ARQUITECTO GALLEGO DON ANTONIO PALACIOS

DE JOSÉ SOTO PICOS

TIERRA Y MAR

Pienso ahora, antes de recorrer de memoria el risueño festón de las "Mariñas" — sin duda la más interesante comarca de la provincia en punto a belleza pintoresca—, que existe un término intermedio entre la tierra y el mar, donde las formas de paisaje y marina se conjuncionan armoniosamente, dando plasticidad a una transición inesperada, que es la "ría". El suelo accidentado de Galicia y su humedad producen una variación espectacular tan notoria, que aun contrayéndose a características geográficas existe cierta dificultad para hallar la idea aproximada de lo que sugiere el territorio galaico.

Hay landas, hay páramos, mesetas, llanuras, selvas o poblados en los que es fácil hallar una interpretación de fe, desolación, peligro o sociabilidad; y hay estructuras topográficas que reflejan un estado social y hasta político, como un rasgo arquitectónico señala un estilo. Al fin y al cabo esto no es mas que la influencia del medio sobre la civilización. Pero Galicia es en su interior tan pronto un bosque umbrío de castaños, cuyo rumoroso fondo parece aprisionar los ultimos vestigios del culto a la Naturaleza que enseñó Grecía, como es un "castro" artificial y eminente, en el qu semeja flotar céltico espiritu de tribu, o ya un "pazo" gris enclavado sobre el valle apacible y frondoso, rastro de la propiedad solariega y la gleba feudal. Hay más, mucho más: verdes prados, campiñas ennoblecidas por las lejanas copas de los laureles junto al pálido azul del horizonte; álamos copiándose en el fondo obscuro de los riachuelos; emparradas aceñas; caminos extraviados, por donde viene la canción quejumbrosa de un carro al regresar de una heredad. Cuadros y consuetudinarismo totalmente arcádico-feliz. Por el contrario, luengas veladas de deudos en torno al fuego del invierno hecho en el hogar, así como reuniones abiertas y públicas en los atrios parroquiales, cubiertos de sombra, son el culto a los lares y la profesión de virtudes comunales con rancio abolengo en la conciencia del pueblo. Su ejercicio traza el esquema ideológico de la arcaica organización familiar y el neto derecho municipal aprendidos ya remotamente.

Después quedan los trigos de altas cañas, a cuyo sesgo discurre nocturnamente la superstición en largos y medrosos cortejos, augurando el cúmulo de desdichas, prontas a caer sobre aquellos fundos: nota de melancolía intelectual frente a los anteriores convencimientos.

Acercándonos al mar, este conjunto de impresiones tan heterogéneas creyérase que va a perecer y a sumirse en la idea de confín y de infinito que preside aquel con sus azules ondas rizadas de plata. El mar es un corte dado a la tierra por el que se desangran todos cuantos prejuicios hemos querido recoger en el terruño. Si aquélla es el hombre, el mar es el fondo de una teogonía: es superior; por lo menos, distinto, y desde luego, desconocido para nosotros.

Cierto que conmúnmente lo surcamos, lo navegamos: entonces creemos que es tan sólo una vía abierta a la codicia o a la audacia intercontinental. En concepto modesto, bastará a otros que lo sea al pequeño cabotaje. Sentido traslaticio . . .

Pictóricamente, hay una marina pacífica y luminosa ofreciéndose al buscador de su productos y al nauta de arriesgadas circunnavegaciones; aquí, como un diáfano cristal costero rasgado por la frágil proa de unas barquillas pescadoras, espeja las chozas donde algazara familiar acoge la canción del piloto ensimismado bajo la luz dorada del mediodía. La otra marina fundamental, procelosa y colérica, ruge al pie de los cantiles desolados, en cuyos salientes chillan las aves solitarias haciendo agonizar los arrestos del náufrago.

Como una despedida de la tierra, aun lejanos estos mares, surge la "ría". Van bajando sus arenas refulgentes hacia las aguas azuladas con salpicaduras de espumas, entre el imperceptible rumor de unos pinos mecidos por la brisa. Alto por encima de ellos, gira el vuelo de incansables gaviotas, poniendo en el ancho silencio del espacio una gigantesca onomatopeya de abanico. La "ria" es eso: ni ropaje ostentoso de paisaje a través de cuya urdimbre corre el milenarismo, ni fuerza misteriosa que guarda el sentido trágico de lo infinito.

Sílice, abajo: luz, arriba, y luego el color y el ritmo proyectados como el contorno de un objeto entre la niebla.

José SOTO PICOS

REVISTA DE LAS ESPAÑAS

SUMARIO del número corespondiente al mes de Agosto, de la "Revista de las Españas", que publica en Madrid la Unión Ibero Americana.

El cultivo de las humanidades como lazo de unión ibero americana, por Luis Araujo — Costa. = Parethesis antigeográfico, por Fidelino de Figueiredo. = La Hansa alemana, por León Martín — Granizo = Fomentando el turismo en España. = El régimen jurídico y de responsabilidad en la América indiana, por Carmelo Viñas. = Sobre la Ciudad Patria, del P. Victoria, por José Prat. = Revista literaria americana, por Benjamin Jarnés = Indice de Revista, por Miguel Pérez Ferrero. = Información política, social económica y cultural española e iberoamericana. = Vida social de la Unión Ibero Americana. = Libros recibidos en la Biblioteca de la misma. = Ilustran el texto interesantes grabados.

DE FRANCISCA HERRERA Y GARRIDO

¡QUER BOAS PIÑAS!

Ora un vello,
N-a baldeira boca, a risa:
A camisa,
C-ós betós desatacados,
Pra qu-a eito,
(Menciñeiro e consolanza)
Entre o ár n-aquel seu peito,,
Negrecido,
Cal lareira,
Qu-inda mostra un tizo ardido.

Ô velliño d-a boa fada!
A monteira atrás guindada:
Un cigarro, eslacoado (1)
Antr-os beizos, apregado:
Galloufeiro,
Com-ó sol d,unha lembranza
O berrare,
Dend-o altor do barrufeiro,
E c-ó garbo d-as Mariñas,
Que ten sal do noso mare:
"¡Quer boas piñas! . . .

÷ ÷

Ben a dona do tal choyo:
(S-ó patrucio vai c-ó gando,
Ou se veu a facer canjes,
Moi cediño n-o mercado:)
As endebres pernas mouras
Baixo as sayas amostrando:
Dous refaixos amarelos:
Un paniño que foi guapo;
Vello dengue corcosido,
Que n-aperta n-os seus brazos,
Mais que dura figuranza
D'osamentos requeimados:
De tendós como cordellas,
Qu'a espancirse, dan estalos.
Inda leva pano mouro
Sobr-os seus cabelos brancos:
E un mandil con azibeche;
E dous médios dentes d'allo,
Antr'a chambra e-o xustillo;
E a fanchoca c-un rosario.
Ten o crico (2) reuto e longo:
O queixelo, revirado;
Aguzado: enrugadiño,
Como tabardilla en Marzo.

Inste exempro de velliños
Da c-ó zoco n-o arricallo; (3)
Bate as moscas c-ó chanteiro,
E-a barbiña lle avalando,
E tendido-lo pescozo
A semellas d-un bo galo,
Cando chama á recovaxe,
Po-las ruas vai berrando:
¡Quer boas piiiiñas...!
(¡Non me vexa un ollo falso...!)

Francisca Herrera y Garrido
Madrid, Enero 1928.

---

(1) Medio deshecho.

(2) Nariz.

(3) Caballejo de la nariz.



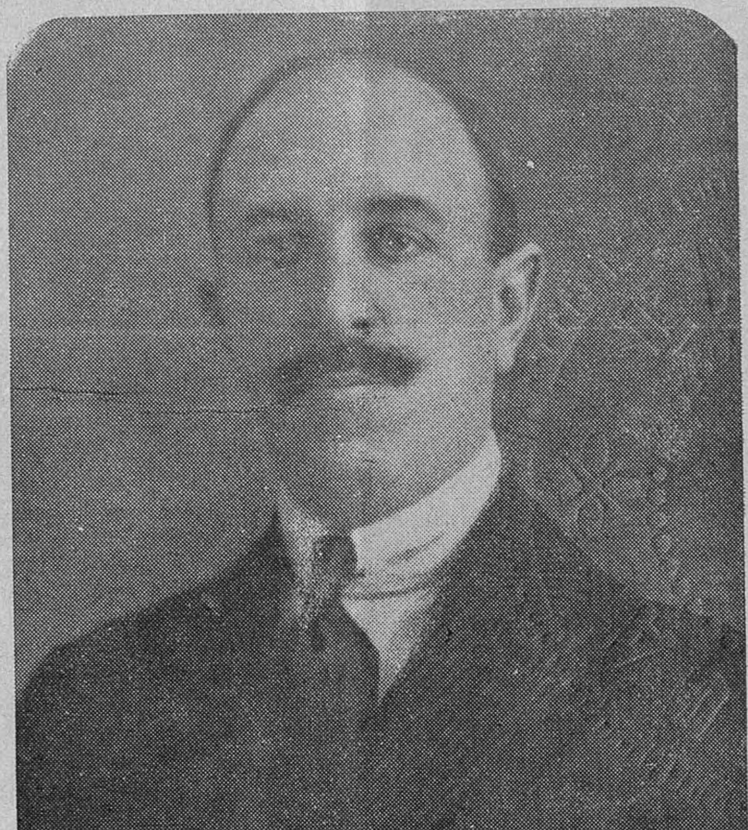
PONTEVEDRA:

Un pueblecito costeño cuyas casas se miran en la serenidad apacible de las rías "meigas". :-: :-: :-:

DON RAFAEL VEHILS

Hemos tenido el placer de saludar, en Montevideo al ilustre y dinámico animador del Instituto de Economia Americana, de Barcelona, nuestro querido y admirado amigo Don Rafael Vehils.

Harto conocida es en Montevideo la actividad de este ilustre Paladin de la España que trabaja y que piensa, para que nosotros pretendamos ahora descubrirla. Sus actividades en nuestra ciudad al frente de



grandes empresas, son del dominio público. Hablaremos pues, brevemente, de su historial meritorio de español dentro de España.

Don Rafael Vehils es el creador de la "Casa de América", tan fecuda en bienes para las colectividades españolas radicadas en este continente, y que hoy convertido en el Instituto de Economía Americana, que preside el Sr. Conde de Güell, es un centro de estudios que honra a nuestro país y nada tiene que envidiar, en su organización y en su funcionamiento, a las grandes instituciones similares del mundo. Bastará recordar que es el organizador y el creador del primer Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar, del que deriváronse tantas iniciativas útiles para el mayor intercambio hispano-americano, en primer lugar, la creación de la Junta de Comercio de Ultramar, cuya secretaría ocupó hasta hace poco. Bastará recordar su actuación sobresaliente en la Cámara de Diputados, de Madrid, dedicada toda ella por entero a los problemas de la vinculación real, no verbal, de España y sus antiguas colonias. Y, recordando todo ello, hacer memoria que gracias a su tesonera labor desarrollada la mayoría de las veces en el discreto silencio de las juntas consultoras, se acrecentó la navegación española a los puertos americanos del Pacífico, se suscribieron tratados de comercio, propiedad intelectual e industrial; fué un hecho el Convenio postal hispano-americano, se logró el trato de mayor favor arancelario a beneficio de los pueblos del continente y de nuestra habla.

España ha reconocido sus merecimientos excepcionales, premiando su labor al concederle el título de Caballero de Carlos III, la Gran Cruz de la orden americana de Isabel la Católica y la Medalla de Oro de

Ultramar. Los españoles en América que tanto debemos a su notable acción y a su robusta mentalidad(no podemos otorgarle títulos. Mas sí podemos y debemos, aprovechando su paso por esta tierra que él tanto ama, hacer visible la justicia que nos merecen sus altos merecimientos, dispensándole la más cordial de las acogidas para demostrar que entre los defectos que se nos puedan enrostrar, no figura el de la ingratitud.

La "Renvista del Centro Gallego", interpretando el sentir general de sus asociados se complace en dar al ilustre español su más afectuoso saludo de bien venida

DON JOSÉ ORTEGA Y GASSET

COMO ACOGE LA PRENSA ARGENTINA AL ILUSTRE PENSADOR ESPAÑOL

Tras un lapso de doce años se hallará desde hoy entre nosotros don José Ortega y Gasset. Regresa sin haber estado ausente, puesto que siempre ha vivido lo mejor de su espíritu en las regiones más nobles del argentino. Esta convivencia ideal, alimentada por la fecunda inquietud del filósofo y sostenida, de nuestra parte, por un ansia juvenil, se ha mantenido sin interrupción desde su viaje anterior. Cada vez más vasta y profunda la voz del pensador, cada vez más amplio el círculo de sus auditores anónimos . . .

La presencia de Ortega y Gasset, que se halla en plena madurez intelectual, pero que conserva el mismo entusiasmo especulativo que le conocimos, ofreciéndonos junto con la flor el fruto de su mente, reforzará y ampliará la compenetración con nuestra "élite", que estableció su palabra y aseguró después su pluma. El filósofo español ha vivido en íntimo contacto con la inteligencia argentina, hasta el punto de que es el escritor que más ha influído en las nuevas generaciones. Este hecho le habría dado carta de ciudadanía entre nosotros, si su gratitud de maestro al auditorio comprensivo y atento no le hubiese inclinado a tomarla de anticipado. Ortega y Gasset no se considera un extraño en Buenos Aires. No lo sería en ninguna ciudad de habla española y mucho menos en la nuestra.

El ilustre colaborador de LA NACION realiza su viaje a iniciativa de Los Amigos del Arte, institución que ha contado para llevarla a cabo con el concurso de la Sociedad de Conferencias, como se sabe auspiciada por este diario, y con el de los demás centros en que se desarrollará el ciclo de disertaciones anunciado. Creemos innecesario destacar la importancia artística y docente de la palabra de Ortega y Gasset. Su visita en 1916 fué el acontecimiento intelectual del año. Esta nueva presencia suya marcará también una época en el desarrollo del pensamiento argentino. Pero esta vez, gracias a él mismo — prueba evidente de su eficacia magistral — su acción podrá ser más honda. No podrían repetirse ahora las palabras con que entonces lo despedimos. Decía LA NACION hace doce años:

"El Sr. Ortega y Gasset expuso en sus clases de la Facultad de Letras los fundamentos de la filosofía crítica, poniendo en esa árida disquisición una elegancia de pensamiento y de concepto y un entusiasmo tan comunicativo y lleno de sugerencias que cautivaron al auditorio. Era, por otra parte, una de las pocas veces en que los estudiantes y los estudiosas bonaerenses tenían ocasión de escuchar a un filósofo que no se avergonzaba de aparecer como tal, que se permitía dudar de la realidad del mundo sensible, que señalaba con cierta melancolía al absoluto aislamiento de todas las conciencias particulares y no daba mucha fe a las opiniones de los fisiólogos respecto a las cosas del espíritu. Era una novedad en nuestro pequeño mundo filosófico y como todas las novedades, tuvo la virtud de suscitar entusiasmos apasionados y levantar discretas resistencias. Estamos seguros que estos efectos de su enseñanza han de resultar al Sr. Ortega y Gasset más gratos que si sus lecciones hubieran merecido un cortés y tibio aplauso general. El autorizado profesor español ha cruzado muy rápidamente, para dejar aquí una fuerte herencia intelectual, pero ha tenido tiempo de remover muchas ideas que permanecían inertes y animar muchos espíritus desconcertados por las creencias dominantes. Las consecuencias de su estada entre nosotros han de influir, por cierto, en nuestro progreso filosófico".

Ahora, gracias en gran parte a él mismo, el pensador español tiene un auditorio mejor preparado.

Mientras dure su permanencia en Buenos Aires, D. José Ortega y Casset será huésped de "La Nación.

(De "La Nación".)

DE LOS CAMPOS GALLEGOS



FRENTE A LA BOCA DEL POZO, HABLAN NUESTRAS MUJERES, DE LOS NOVIOS Y DE LOS FAMILIARES AUSENTES.

Una Conferencia del Dr. Manuel Sánchez Mosquera

En la veterana y gloriosa tribuna de la "Reunión de Artesanos de La Cruña", la más antigua y la más prestigiosa de todas las tribunas gallegas, ha dado, patrocinada por la Universidad Popular de la ciudad herculina, también de gloriosa tradición, una brillantísima conferencia el Dr. Manuel Sánchez Mosquera, hermano de nuestro querido amigo el Dr. Constantino Sánchez Mosquera, Presidente del Centro Gallego de Montevideo.

Puede calificarse esta conferencia del joven doctor, como una de las más interesantes y amenas del ciclo que con general beneplácito de la cultura co-



Dr. Manuel Sánchez Mosquera

ruñesa, viene sosteniendo la Universidad organizadora, bajo la presidencia del cultísimo arqueólogo don Angel del Castillo.

La justa fama del joven doctor Mosquera, y el ser ésta la primer conferencia de orden médicocientífico de las pronunciadas en el ciclo actual, llevaron a los salones de la Reunión de Artesanos un núcleo numerosísimo que estcuchó con devoción durante todo el desarrollo del tema enunciado: "Cegueras evitables".

No defraudó ni un momento a los numerosos profesionales ni al público la disertación erudita del joven oculista coruñés que fué desarrollando su tema de manera magistral y lleno de galanuras literarias, tan poco usadas aun por los hombres de ciencia. Con palabra fácil, con amenidad, con metódica exposición, desarrolló su interesante conferencia de verdadera divulgación y de verdadera utilidad ya que en ella puso de manifiesto, de un modo tan sintético como claro, cuanto en lo humano cabe hacer para evitar el mal de la ceguera.

Da comienzo a su trabajo felicitando al núcleo de entusiastas coruñenses que contribuyeron a la reorganización de la Universidad Popular, de tan gloriosa tradición y de tan brillante porvenir. Felicita por ello a la Coruña, siempre dispuesta, dijo, a propiciar todos los movimientos en pro de la cultura. Justifica su presencia en la tribuna por la simpatía que le inspira la obra vulgarizadora de esta benemérita institución popular, y por el deber moral que tienen los oculistas de intervenir en la lucha social contra la ceguera, la mayor parte de las veces causada por enfermedades fácilmente evitables si se cumplen los preceptos de higiene ocular. En apoyo de esta afirmación, lee estadísticas de ciegos, recogidas en varias naciones, por las que demuestra que la tercera parte de ellos deben su ceguera a una enfermedad evitable.

Define luego la ceguera incluyendo en ella a los que tienen un grado tan escaso de agudeza visual que no pueden gobernarse sólos. Agrupa las cegueras según el asiento de las lesiones, y con este motivo habla de la anatomía y fisiología del aparato de la visión, describiendo, con el auxilio de varios gráficos, el trayecto que recorren las impresiones recogidas en la retina hasta llegar a los centros ópticos del cerebro.

Señala como causa principalísima de la pérdida de capacidad visual, la opacificación de la córnea, y el importante papel que juega en ella la úlcera de la misma. Expone a continuación las enfermedades que la favorecen y determinan, fijándose en las más principales.

Con este motivo, habla del folleto que por iniciativa suya, reparten los curas Párrocos a los que se van a casar, o cuando llevan a bautizar un chico, cuyo impreso contiene las advertencias y precauciones que hay que tomar para evitar la conjuntivitis del recién nacido. Manifiesta que tanto él como su compañero el Dr. Gradaille, han visto, desde entonces, descender el número de estos enfermos, beneficio debido, en parte también, a la creación por nuestro Ayuntamiento de la consulta de ojos en el hospital de caridad en el que él presta sus servicios y que en este sentido realiza una obral eficaz.

Habla después de la tracoma y de lo que debe hacerse para evitar su contagio. Este contagio es muy frecuente en las escuelas, siendo de lamentar que hasta ahora el Estado se haya limitado a prohibir el ingreso de estos niños enfermos condenándolos a ser analfabetos. Para evitar esta injusticia, rec

da que él en el Congreso Pedagógico últimamente celebrado en La Coruña, presentó una ponencia, que fué aprobada y elevada al Gobierna, pidiendo la creación de escuelas para tracomatosos, y tiene la satisfacción de decir que en la Gaceta del día 5, del corriente mes, se ha publicado una interesante Real Orden referente a la profilaxis de la tracoma en España, y creando escuelas para tracomatosos, como se pedía en la memoria por él presentada.

Sigue aun un buen espacio de tiempo desarrollando diferentes temas de su especialidad, y después de hacer un oportuno resumen de todo lo expuesto, termina felicitando a la prensa coruñesa por la atención que presta en sus columnas a todo intento cultural y especialmente a la obra médico - social, que prepara el terreno para toda labor sanitaria. Significa su agradecimiento para el numeroso público que le escuchaba, por la gran atención con que oyó sus palabras.

Al fin del acto, una prolongadísima salva de aplausos premió la meritísima conferencia del Dr. Sánchez Mosquera, uno de los más interesantes trabajos de divulgación de todos cuantos ha patrocinado la Universidad Popular. Además de gran cantidad de público, concurrieron a felicitar al joven doctor casi todos los profesionales de la Coruña que concurrieron al acto.

Por nuestra parte, vayan hasta el joven y ya ilustre doctor, nuestras felicitaciones cordiales y nuestros augurios de éxitos repetidos.

Toda la prensa de Galicia, y la gallega de América, se ocupó muy elogiosamente de la brillante conferencia que en la "Reunión de Artesanos", de La Coruña, verdadero ateneo de Galicia, pronunció, recientemente, el joven oculista y discípulo predilecto del Dr. Gradaille, Dr. Manuel Sánchez Mosquera. Reproducimos de "Celtiga" de Buenos Aires, la crónica que sigue, aún a cambio de ganarnos el enojo de nuestro querido Presidente, el Dr. Constantino Sánchez Mosquera, hermano del conferencista.

"XENIUS" Y GALICIA

Fidelino de Figueiredo "turista literario portugués" en tierras de Españas, — historiador en su país, — con sus prismáticos que tiene por lentes agudeza de ingenio y espíritu de observación, otea el panorama de nuestras Letras. Detiene su mirada ante los monumentos más preciados. Observa. Y en un cuaderno toma notas, apuntes que más tarde verterá en cuartillas.

Un buen día detúvose ante Valle Inclán el príncipe del estilo, figura arquitectónica característica, y admira a Calicia en él; aunque este hijo rebelde proteste contra la tierra de sus mayores alguna vez, como oportunamente comentó, en estas mismas columnas, el admirable y admirado Villar Ponte. (Galicia, como buena madre habrá perdonado la travesura). Otro, para la atención ante "Xenius" y Eugenio D'Ors, dos fechados de un mismo edificio, facetas distintas de un prisma, y habla de Galicia.

Figueiredo insinúa: — "Tratemos de Portugal". A propositó callamos el estado anterior de ánimo del luso, porque al recordar al "Portugal de magía", piensa en la "melancólica Galicia", y no aceptamos el vocablo. ¿Melancólica, Galicia? ¿Está seguro el señor Figueiredo de interpreta fielmente su pensamiento? Un país robusto, recio, sano, como nuestra tierra ¿puede ser melancólico? Melancolía es tristeza vaga. O especie de locura. O bilis negra. Y nada de eso es Galicia... Otra cosa sería decir que "inspira melancolía". Eso sí. El que la ve y la siente, suspira por ella. Es la amada nunca olvidada.

D'Ors contesta: — "El problema espiritual de Portugal me ha interesado siempre de una manera profunda. A un periodista fracés le dije hace poco que Portugal e Italia son para mi las dos paralelas, dos paralelas que en cuadran la cultura del mundo." Aquí a quien no ha interpretado, seguramente, es al propio Don Eugenio. ¿Pudo decirle el a veces abstruso autor de "Paliques", pero siempre atildado y correcto, que dos paralelas encuadran alguna cosa? No nos atrevemos a creerlo a pesar de que en las "Glosas" usa fórmulas esotéricas de su farmacopea especial.

Continúa: — "En mi discurso de recepción de la Academia me propongo tratar, precisamente, de este problema (lo barroco) de cultura y de historía. Me contestará, lo que me parece lleno de buen sentido, un hijo ilustre de Galicia, casi un portugués, por consiguiente don Julio Casares".

Dos movimientos debaten en el ánimo transcrito lo que precede: uno de agradecimiento, de sonrojo el otro. Por un lado se levanta una voz que nos conforta, acaso sea por amiga, la D'Ors, ya que voluntariamente y por cariño nos estudia. Por otro la conciencia se subleva, al pensar tienen los extraños que decir a Galicia qué es Galicia. Esto sucede seguramente, porque a pesar de tener suficientes personalidades representativas el país, conocedoras de él como nadie, lo exótico las atrae, toman a la tierra como medio y no como fin. Y todo por no saber glorifícarla, aunque se la ame.

Menos mal que luego el señor Casares nos representará. Ojalá sea el suyo un puesto de avanzada, principio de la soberanía gallega.

Esperemos la actuación de "Xenius". Mientras, demos las gracias: a Figuiredo por su interés por lo nuestro, aunque sólo sea de rechazo, ya que sus pretesiones van encaminadas a que las miradas converjan hacía Lusitania; y a Eugenio D'Ors por sus buenos propósitos.

M. GARCIA Y BECERRA.

LOS ESCRITORES Y GALICIA

UNA PÁGINA DE "AZORIN"

...Lentamente comienza a andar el convoy; los coches van casi vacios; en la soledad, en la lentitud y en el silencio nos disponemos a meditar, a leer un libro o un periódico. Las horas van pasando iguales y monótonas; nuestro cerebro está lleno de los tableteos, chirridos y estrépito de este tren arcaico y pausado. ¿Es a la mañana siguiente, en las primeras horas, cuando al despertar de un sueño intranquilo y casi febril escuchamos el **clo-clo** de unas almadreñas sobre el pavimento de un andén? ¡Momento de intensa emoción! Una luz vaga y turbia entra por las ventanillas del coche; cae una lluvia fina, cernida, menudita; el tren se ha detenido en una estación; en el silencio se percibe la voz de una viejecita—que columbramos con sus sayas a la cabeza,—una voz que dice unas misteriosas palabras dulces, insinuantes, encantadoras, de un atractivo supremo. ¡Momento de intensa emoción! ¡Qué lejos estamos ya de Madrid y de sus tráfagos mundanos, de su literatura y de su politica! Este tren tan lento, este largo viaje, este despertar y esta parla melodiosa nos han dado la sensación de que estamos en un pais remoto, tal vez en otros siglos. La campiña se descubre ante nuestros ojos: todo es verde bajo la lluvia fina en un cielo nuboso. De tarde en tarde, en un paso a nivel, una campesina se nos muestra inmóvil con un pañuelo rojo en la cabeza; luego, en las estaciones, vemos los mismos pañuelos rojos; más tarde, en un campo, en un camino, otra labriega hace resaltar sobre el verde el pañuelo rojo de su tocado. Y nuestro espiritu va hacia estas campesinas, se detiene con ellas, quisiera — hechizado por la voz escuchada antes en la estación—charlar con ellas, oirlas esta parla tan dulce, reposar un instante en una de estas casitas, que tan fugazmente aparecen y desaparecen al paso del tren, dejándonos una impresión de algo que no podriamos definir.

En La Coruña, desde lo alto de la torre de Hércules, atalayamos el inmenso mar. Ya, siendo el mismo, no es éste el mar que contemplamos desde las playas mundanas de Guipúzcoa. Desde Madrid hasta aquí parece como que hemos perdido la noción del tiempo y del espacio. Ahora, en este instante en que nos encontramos frente a la inmensidad, nos sentimos como envueltos en un ambiente que no hemos sentido jamás. ¿Ambiente de soledad, de apartamiento, de misterio? No lo sabemos; pero aquí, como en un cabo del mundo, como en un remoto pedazo de España que se entra hacia el mar, nuestro pensar y nuestro sentir son otros de los de antes.

. . . .

La misma tarde de nuestra llegada a La Coruña, en el crepúsculo— un crepúsculo gris—, cuando volvíamos de contemplar el mar desde la torre de Hércules, vimos, al pasar frente al camposanto, una fila de viejecitas y viejecitos que estaban sentados en la puerta. Había—para nosotros—una íntima y escondida relación entre la vaguedad de la luz, la visión de un mar inmenso y fosco, el sentimiento de la muerte y todos estos viejecitos alli sentados silenciosos e inmóviles. ¡**Teño medo d'un-ha cousa que vive e que non se ve**!, exclamaba Rosalía. Y la originalidad, la honda, la fuerte originalidad de Valle-Inclán consiste en haber traido al arte esta sensación de la Galicia triste y trágica, este **algo que vive y que no se ve**, esta difusa aprensión por la muerte, este siniestro presentir de la tragedia que se avecina, esta vaguedad, este misterio de los palacios centenarios y de las abruptas soledades ¡**Teño medo d'un-ha cousa que vive e que non se ve**! Toda la obra de Valle-Inclán está ya condensada en esta frase de Rosalia. **Non se ve** . . . No se ve el dolor que nos cerca; no se ve el drama que está en suspenso en el aire; no se ve la muerte, la escondida e inexorable muerte, que nos anuncia el peregrino que llega a nuestra puerta, como en el siglo XIII, o el can que aulla lastimeramente en la noche.

. . . .

¡Ah! ¿Dónde estamos? ¿Ha sido todo un sueño? Horas de tren, horas de tren, horas de tren . . . Despertamos como de un sopor profundo. ¿Dónde estamos? Otra vez la baraúnda cortesana, el estrepito, los periódicos, el Congreso. ¿Ha sido todo una alucinación? ¿No habremos estado en la remota Galicia? ¿No será aquel país, misterioso y lejano, con su mar fosco y sus montañas trágicas una leyenda de una hermosura insuperable?

AZORIN

De R. Otero Pedrayo

O CORAZÓN DO HEMISFERIO

No decorrer de moitos dias os grandes continentes do hemisferio vánse dando conta d'un espertar de seu corazón O polo. Ali morren todol'os meridianos, a estrela polar sube hastra presidir a vasta asambreia dos astros e a terra figura mais solidaria do sistema do Universo. A conquista do Artico siñifica unha conquista de concencia cósmica. Lusxiada da terra, e dos ceos, enorme sinxeleza das cousas da cativa vida da vexetaceon mais cheas d'unha calada e rayolante vibraceon semellante o vivir matemáteco do celebro d'un Spinoza. Infinda abtracción, pazo do frío ecoante e da auga virxe gardada pol'os lazos das lixaduras da atmósfera. Mais o tempo como a yalma ceibe d'un filósifo, dotada d'un apaixoamento esencial. O punto matemáteco faise o Delfos de todo o hemisferio, de xeito que á outra a nolte; nos pranaltos da Asia percorridos pol'os ventos da soedá, no formiguexar dos pobos amarelos, na posixón das grandes vilas da Europa sensitiva no valeiro descanso americán deshoixa do longo día utilitario, a nolte sinte a presencia real do Poli. Dinantes os conqueridores seguian os paralelos pra atoparse a sí mesmos na limitaceón d'un círculo. A chamada do norte fixo rubir pol'os meridianos pra chegar o punto que xa e o menor posible do praneta, coma quen ascendendo unha montana sintese lonxe dos balbordos da terra pra escoitar o ceibe decorrer do pensamento.

O esprito non pode vivir o norte. Cando un Iceberg baixa pol'as augas hastra os camiños do mundo, leva consigo unha emoceón cuáseque sagrada de yalbo misterio. A fiestra dos pensadores franquéase car'o norte e sempre nos paseos dos poetas e dos músecos o seu ollar procura unha serra, a que garda mais tempo a neve e da que ven un aire mais enerxetico e refrescante. A poesía dos celtas, dos xermanos, dos slavos, os mitos dos irequeses, gardan unha apalxoada brancura de paisaxe polar: a emoceón de sentir latexar a yalma núa balxo as estrelas. No fondo unha cousa semellante figura o papel liberdador das cutas montanas embalxadoras do Norte latitús baixas.

Apenas s'atopa nas letras ibéricas lsta saudade do norte. Viven dosmasiado preto d'outra ardente soedá; o Deserto. Duas chamadas opostas que poderían servir pra carauterizar os espritos. Nos, ó igual do capitán Hatteras, e Xulio Verne, esquicamos o hourizonte do norte e pensamos na emoceón dos homes da caste de Amundsen e na comunidade que o Polo cría entre todol'os pobos do Norte, e n'aquil maravilloso canto do "Regresso ao Paraiso" onde Teixeira de Pacoais chegoú a dramatizar como non'o faría Milton, o ceibe paisaxe polar.

R. OTERO PEDRAYO.

DE FRANCISCO CASARES

UNA ENTREVISTA A CASTRO GIL

Este hombre gallego, de rostor infaltil y bondadoso,mirar dulce y sonrisa agradable que se llama Castro Gil, lleva dentro el temperamento heroico de los grandes conquistadores españoles. La faz del mundo ha cambiado. Las armas con que hoy se lucha son armas del espíritu: inteligencia, voluntad, inspiración, Con ellas luchó Castro Gil fuera de España y con ellas venció. Si hubiese muchos hombres como este gallego de los aguafuertes, en los dominios del arte, de la estética, en el espíritu de nuestro pueblo sería difícil de nuevo que se pusiera el sol.

Fuerte, moderno, de ancha cobertura muscular, sobre sus hombros atléticos ha puesto la naturaleza un rostro de apacible ingenuidad. Es un feliz contraste. Su genio para concebir y crear y su espíritu para luchar y vencer, acusan toda la reciedumbre de la raza gallega.



M. Castro Gil

Su aspecto, su expresión exterior, diríanse, en cambio, las de un buen aldeano, sin inquietudes ni complicaciones. Castro Gil ha usurpado una cara que no le pertenece. Esos ojillos expresivamente azules; esa testa rapada de angelote rubio; ese reir placentero de hombre de aldea, yo aseguraría que se los ha quitado a algún paisano suyo, lugareño, que durmiera una tarde de sol tranquila sobre la verde campiña de su solar gallego.

La interviú es inevitable. El artista no quiere, se resiste. El periodista, claro es, no se da por vencido.

—Si no sé que decirle, pregúnteme. Pero ya lo he dicho todo. Me vieron otros compañeros suyos.

No importa. El periodista insiste. Cada periodista crée que nada es nuevo, ni interesante, hasta que él lo dice.

—Hableme usted de su excursión, de sus trabajos . . .

—Pero, ¿hablar más de mi? No merece la pena.

Realmente—pensamos — lo que no merece la pena es esa modestia, tan sinceramente sentida, de Castro Gil, en este siglo de las vanidades en que hay tantos apologistas de si mismos.

Conseguimos, al fin, que nos hable.

—He realizado una excursión muy interesante . . . Francia, Bélgica, Inglaterra. He trabajado mucho y con fruto. Vengo muy contento.

Concurrí al Salón Nacional de Artistas Franceses a pesar de que había una gran severidad para la admisión de obras. Eramos pocos los extranjeros. Expuse una sola obra: "El muelle de los ofebres".

—¿Es cierto que un solo señor le adquirió a usted todas sus obras?

Castro Gil ensancha, asombrado, sus ojuelos vivaces. No creía él que aquí se supiera su triunfo. ¿Ve usted, maestro, como no sirve de nada la modestia?

—Verá usted — me dice —; yo iba a llevar cuarenta obras a Londres; pero al entrar en la galeria me dijeron que un señor quería hablarme. Era el señor Grozzel. Me propuso la adquisición de las cuarenta obras y ochenta más, o sea tres colecciones. Las adquiría para exhibirlas por toda Europa. A indicación mía se exceptuó París. Sí; porque allí voy a exponer en octubre, en la galeria de M. de Prince, en la rue Saint Sulpice, en compañia de Ricardo Baroja.

Durante dos años esa colección de cuarenta será de cincuenta . . . Esto es, ciento cincuenta obras. El señor Grozzel las llevará a Amsterdam, Hamburgo, Bruselas, Londres.

—En Madrid, ¿va usted a exponer?

—Sí, desde luego. Es lo primero que preparo. En octubre celebraré una exposición en Madrid. Será en la Sociedad de Amigos del Arte. Me gustaría también hacerlo en la Asociación de la Prensa, en la nueva casa de ustedes. A allá llevaría varios aguafuertes en color.

Y en noviembre o diciembre haré otra exposición en la Habana, en el "Diario de la Marina", patrocinada por su director, el conde de Rivero.

El artista queda un momento pensativo, abstraído. No le queremos preguntar. Y brota de sus labios, la reflexión espontánea, sincera, que encierra todo un mundo de consideraciones éticas.

—Causa sorpresa por ahí que sea un español el que haga esas obras.

—En la Exposición de Arte gallego se elogiaron mucho sus obras. ¿Las mandó usted desde fuera?...

—Mandé varias. Otras las tenía aquí.

En el extranjero he hecho mucho. Veinte aguafuertes en Francia, que darán lugar a un álbum. Cincuenta de España y de Galicia. De París y de Bélgica, y de Londes, mucho también.

—¿Estudios?

—¡Ah! Una labor grande, muy interesante. He estudiado el agua fuerte en todos los países que he visitado.

—Sus impresiones . . .

—El movimiento artístico en Londres y en Paris es grande. En Londres decae el agua fuerte. Allí es Branwin el más destacado. Pero le conocen poco. En el extrajero le conocen más que en su propio pais.

El fenómeno a lo que se ve, no es privativo de España. Es general.

En Francia—sigue—, Gobó. Pero yo no sé. . . El agua fuerte . . . no, sí perecen fotografías . . .

—¿Qué le gusta más?

—Los castillos y la ciudad de Londres en las tardes tormentosas, es de lo que más me ha sugerido. Lo que adquirió aquel señor inglés era todo de Castilla y de Galicia.

—Y, ahora . . .

—Ahora a trabajar más. Quiero conocer y tratar en aguafuerte otras regiones españolas. Antes de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y, probablemente, después de mi viaje a América, iré a Andalucía. Pienso edictar unos álbunes.

—¿Usted mismo?

—Si; lo haré yo, directamente. Una edición reducida La limitaré, como máximo, a 100 ejemplares. Después iré visitando otras regiones españolas.

—Dígame, Castro Gil, ¿cree usted que Andalucía puede tener para sus aguafuertes las mismas sugerencias emotivas que Galicia?

—Ya lo creo. A mí me parece que el contraste del claroscuro andaluz, el tránsito de la luz a la sombra, que es allí tan fuerte, debe prestarse mucho para el aguafuerte en color.

—¿Ha trabajado usted mucho en color?

—No. Antes de este viaje nada. Lo inicio ahora. Es muy interesante. Aquí, en España, a excepción de lo que han hecho Verger. Labrada y Baroja no se conoce el aguafuerte en color. Sólo se conocía lo que vende Iturrioz en la calle de Fuencaral, que viene del extranjero.

Virtualmente quedaba ahí terminada la interviú. Impresiones, noticias, relatos. Lo había dicho todo. Venciendo su propensión a no hablar de sí mismo, el artista hubo de ceder ante la insistencia insaciable, acaso impertinente, del reportero. Pero pensó éste que, quizás, pudiera ser interesante, recoger una impresión más subjetiva, temperamental.

Y surge una nueva pregunta:

—¿Qué obra de usted, que visión española de las que usted llevaba produjo fuera de aquí, una mayor emoción artitica.

Castro Gil se sonrie. Le hemos hablado sin duda, de un momento que vivió con interés, de una impresión que hizo huella en su ánimo.

—¿A ellos? Los castillos, los viejos castillos feudales. En general, la piedra . . .

—A usted, Castro Gil, por su parte, entre lo que vió y reprodujo, ¿qué le causó una mayor emoción estética? — reiteramos.

—¿A mí? Los lagos tranquilos, las casas románticas, bordeadas de yedra de la hermosa Bélgica, las procesiones misticas, llenas de unción y color de aquel país encatador . . .

FRANCISCO CASARES

DE AUGUSTO MARIA CASAS

PRISMA

IMAGEN Y SEMEJANZA DE UNA VILLA GALLEGA

Esta villa gallega, es núcleo y nervio de un espléndido valle, surcado por importantes vías de comunicación. Por estas y otras razones, es lo que se dice una villa rica: O mejor: de ricos.

En esta distinción, se ahonda la línea de su perfil. Antaño era una villa aristrocrática y liberal — extraña paradoja, — donde el espíritu campesino se paseaba por sus rúas como por las corredoiras aldeanas. Hogaño, es una población de comerciantes, la mayor parte hombres venidos de otras tierras: de Zamora, en este caso. Tengo entendido que Vicente Risco en "O porco de pé", próximo a publicarse, estudia estos personajes que por gracia y obra de una tienda de ultramarinos en la carretera o de una ferretería en la plaza principal del pueblo llegaron a convertirse en los primates de la villa.

Pero esta villa aun conserva su voz tradicional y democrática. Este aluvión de gentes extrañas, no consiguió que desapareciera en absoluto el espíritu popular y esencial de estos pueblos gallegos, y es de ver, como en el silencio calculador de estas rúas comerciales suena maravillosamente la voz rebelde "dos fillos do pobo". Los magnates de la villa vinieron de otras tierras más pobres y menos espirituales.

Esta villa ante la que hoy se recrea mi espíritu contemplativo, tiene dos o tres balnearios. La afluencia de forasteros es grande. La frontera portuguesa propincua, le ofrece una bella realidad de comercio internacional. Todo ello, sólo sirvió para hacerse más fatal la invasión de los comerciantes de otras tierras. El espíritu gallego de esta villa se enquistó, para poder resistir la tiranía del dinero, que brilla en sus tiendas y mercados — expléndidos — con, opulencias de codicia y usura.

Así es de ver como en la generalidad de las villas el espíritu indígena, que es todo inquietud, vive olvidado y dividido, apenas gozando de su última rebeldía secular.

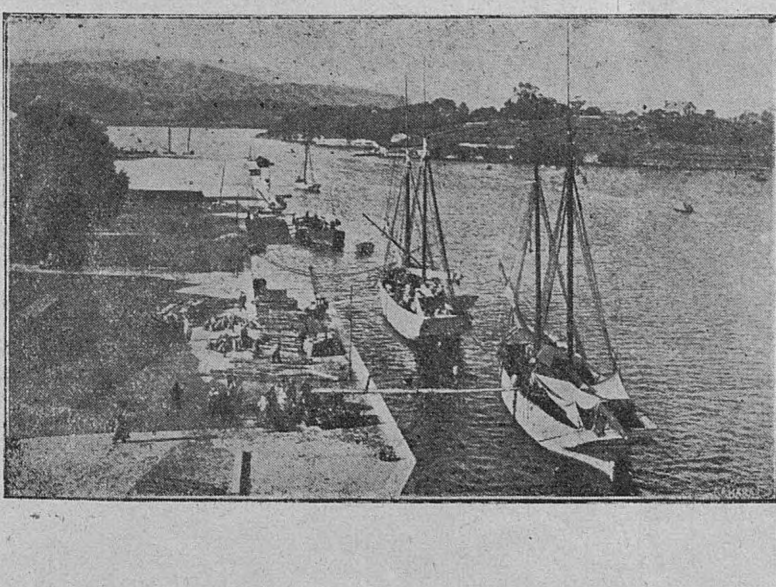
Las calles de esta villa se cierran por telones de paisaje. El paisaje está en todas estas calles, con sus aromas, con sus colores, y hasta con su propia voz. En estas arterias urbanas, late el paisaje galaico. No canta en ellas el paisaje, porque la canción huyó de los labios campesinos cuando a la alegría de la vendimia substituyó la alegría del balance mercantil. Pero, aunque el silencio es obligado, suenan, como estridencias acaso, las charlas indigenas, aleccionadas de perspectivas y consecuencias.

Un dilecto amigo, alma llena de vibraciones raciales, me dijo que a los invasores de esta villa opulenta les llamaba "mata pueblos". "De un poblado castellano llegaron hace cincuenta años . . . . Aquel poblado desapareció . . . " — La voz de este amigo, gallego y alegre, se llena de sombras y lejanías.

He aquí estas pocas líneas, perfilada la imagen y semejanza de una villa gallega. Mis lectores, podrán comprobar que villas de este tipo abundan en Galicia. Son villas de una riqueza extraordinaria: ¡opulentas! Desgraciadamente, las villas gallegas que no recibieron aquella invasión de comerciantes, son pobres . . .

El primer tipo de villa, responde a un dibujo externo y material. La villa del segundo tipo tiene un dibujo muy hondo y espiritual. Ambos tipos de villa hay en Galicia . . . ¡Y todas ellas son villas gallegas!

AUGUSTO MARIA CASAS



PONTEVEDRA:

Muelle en la desembocadura del río Lérez. — En la inmóvil quietud de las aguas, los veleros ponen su nota ligera y blanca. :-:

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

ATENEOS Y BIBLIOTECAS

Juan Jesús González, que hace años había publicado una combativa "Morfología de la población gallega", en la que ya se percibía una viva simpatía por nuestras villas olvidadas, ha promovido ahora un simpático movimiento de cultura en varias de ellas, suscitando la creación de Ateneos, de Bibliotecas populares. Caldas de Reyes, La Estrada, Allariz, por voluntad de algunos de sus hombres más inquietos, han respondido ya a la invitación de este laborioso animador.

Hace poco, alguien muy allegado a nosotros, nos comunicaba la penosa impresión que le había producido el paso de Asturias — región dinámica y vital — a Galicia. "Galicia dio la sensación de un cementerio. Todo estaba muerte e inmóvil".

Esta sensación es aun más intensa viendo a nuestra tierra desde lejos, desde un país fabril y febril. Se leen los periódicos y nunca pasa nada. Solamente algunas veces Vigo y La Coruña, que se desperezan un poco. O Lugo, donde va a construirse una casa de dieciocho pisos. Las sorpresas son siempre de orden material.

Espiritualmente, nada se hace. Ni un libro sensacional. Ni un acto de cultura.

Pero si alguna voz se escucha, débil y aislada, es la de alguna de las grandes ciudades. Las villas jamás dan fe de vida.

Y, sin embargo, en la parroquia y en la villa, es donde hemos de obrar nuestros cimientos. Comenzar la labor de redención por las ciudades es comenzar por el tejado.

Alguien se ha preocupado ya de las amarguras, de las necesidades, de los problemas del agro. De las villas, nadie.

Hundidas en una somnolencia tremenda, limitadas a actividades embrutecedoras — la taberna, el juego, la curia, la política — nada turba su silencio suicida.

Y hace falta que alguien las sacuda violentamente para volverlas a la vida, para incorporarlas a nuestro porvenir.

La vida moderna, abriendo nuevas vías de comunicación, ampliará la población de algunas villas gallegas. Pero el aumento que puedan darles el progreso material, será ficticio, si no se acompaña de un desenvolvimiento de la cultura.

Estéril sería para nuestra vida un nuevo ferrocarril, una nueva estrada, si no se acompañan de un signo de espiritualidad.

Dos villas, quizás las de más cierto porvenir económico, Villagarcía y Ribadeo, se inquietan de abrir sus espléndidas bibliotecas populares, sus Ateneos, de simpática iniciativa personal. Ellas deberían servir de ejemplo vivo.

Ya que no existe en Galicia una entidad iniciadora como la Mancomunidad Catalana, que tejió en su patria una espesa red de bibliotecas, dependientes de una central, es necesario que todos y cada uno hagan lo mismo en nuestra tierra.

Un comité en cada villa — del que fuese presidente nato el maestro de escuela, con el apoyo de los intelectuales locales, con la posible ayuda de las autoridades, — debería fomentar la creación de pequeñas bibliotecas, de sociedades culturales, de las que se eliminase la política, el chamelo, la brisca y el vino. Bastaría un local limpio, higiénico, capaz de contener a doscientos espectadores en día de conferencia, de exposición o de concierto. Una biblioteca sumaria, para cuya selección podría servir el catálogo confeccionado por la Residencia de Estudiantes de Madrid para las bibliotecas populares de Asturias, con el aumento de nuestros libros de mayor interés. Periódicos, divanes confortables...

Bien poco se necesita para ver transformado pronto el hábito espiritual de nuestra tierra gallega. Quizá solamente un hombre entusiasta, abnegado, dispuesto, puede ser, al martirio, en cada uno de nuestros pueblos. ¡Animo, amigos!

Evaristo Correa Calderón

¡SOY ESPAÑOL!

Engalanamos hoy nuestras columnas con los patrióticos versos que para nuestra revista nos remite el ilustrado jesuíta Rev. Sebastián Sánchez, asíduo lector de nuestras publicaciones. La oportunidad de celebrarse en estos días la Fiesta de la Raza, da aún más valor a los bellísimos versos.

¡Soy español! ¡Patria mía
Este es mi orgullo y mi honor!
Y este timbre de hidalguía
Nunca jamás trocaría
Del mundo por el valor.

Si mil almas yo tuviera,
Yo te amara con las mil;
Y si mil veces naciera,
Mil veces yo te escogiera
Para ser de tu pensil.

No me quitan el reposo
Los juegos de la fortuna;
Ni su rodar caprichoso:
¡Soy del pueblo más glorioso!
¡Cual mi patria no hay ninguna!

¿A qué admirar los del Sena,
Sus ritos y su París,
Sus vestidos y su escena
Su musa, no siempre amena
Su blasón de flor de Lis?

¿Qué no tengo yo en mi escudo
Barras, castillo y león.
Cadenas de fuerte nudo
Que enredaron al sañudo
Y soberbio Napoleón?

¿Qué puede Galia ostentar
Que sea en desdoro y mengua
De nuestro caro solar?
¿Qué tiene para envidiar
Su ceremoniosa lengua?

¿No es la mía más valiente,
Más armoniosa y viril,
Más rica y altilocuente,
De más regio continente,
Más espléndida y gentil?

¿Qué historia igualarse puede
A las hazañas del Cid?
¿Quién hay que a España remede
En sus glorias? ¿A quién cede
La palma en airosa lid?

¿A caso el Tiber tortuoso
Y su Roma la imperial,
O el Támesis caudaloso
En oro y hierro abundoso
Con sus Londres comercial,

Sombra dan al patrio río
Do Zaragoza se baña?
¿No fué allí do el poderío
Tembló del César brabío
En larga y feroz campaña?

¿No fué mi patria bandera
De mundos dominadora,
Que no hubo mar ni ribera
Que el triunfo no le diera
Como a su reina y señora?

Posea Albión la riqueza
De los imperios del sol;
Que soy rico aun con pobreza
Con mi timbre de nobleza,
Que es nominarme español.

¡Soy español! ¡No me asusta
Lo que el destino me traza;
Soy laborioso en paz justa,
Soy indómito en la justa
Y arrogante cual mi raza.

Ni me quitan el reposo
Los juegos de la fortuna
Y su rodar caprichoso;
¡Soy del pueblo más glorioso!
¡Cual mi patria no hay ninguna.

Sebastián Sánchez S. J.

DE JOSÉ LESTA MEIS

DE MI TIERRA

EL PROGRESO DE LA CORUÑA

La Coruña, de día en día, como quien dice, descoнósece.

Su progreso asombra a cuantos la visitan. Sus calles y avenidas principales están admirablemente asfaltadas y alumbradas con todo lujo. En regla de proporción es posible que haya muy pocas capitales, si es que hay alguna, que le pasen en esto.

Desde que dieron en construir unos cuantos propietarios fué condiendo el buen ejemplo y por todas partes se ven edificios nuevos y en fabricación. El ensanche se va cubriendo de hermosas edificaciones, y es necesario ir cada día abriendo nuevas calles y dotándolas de agua y luz para que la construcción no tenga que paralizar su progresivo avance.

Así como antes apenas se veía una casa nueva hoy se encuentra a cada paso y por cualquier sitio de la Coruña que vayais. El movimiento urbano es como nunca se ha visto. Hay gran actividad constructora. Vénse casas de gran presentación, algunas verdaderos palacetes.

Este movimiento de población débese al esfuerzo particular. Pero el municipio tampoco se durmió Púsose a tono y el arreglo y apertura de calles con todos los elementos urbanos que hoy precisan las nuevas vías en las ciudades modernas, no se hizo esperar. Amplióse y se asfaltó la avenida de la Marina. Se la dotó de alumbrado de gran potencia y tiene doble vía de tranvías. Hoy verlas de noche ofrece un hermoso aspecto. Lo mismo se ha hecho con la de San Andrés, en toda su extensión.

La calle de Linares Rivas, según se viene de la Estación, ha ganado también muchísimo. Algunas casuchas que habían a un lado y otro fueron derruídas por el señor Casás, siendo alcalde, que libró a la Coruña de la vergüenza de aquellas pocilgas en la vía más visitada por el forastero, puesto que es la que tiene que recorrer todo el que venga a la Coruña. El señor Casás, al mismo tiempo que propulsó la construcción de grandes edificios en dicha calle, consiguió del Estado que hiciera otros que hoy están en fabricación y que al mismo tiempo que embellecen nuestra ciudad sirven de acicate a la acción particular para poner a tono sus proyectos con las nuevas valorizaciones del progreso urbanístico. Ya se sabe que dos cosas malas pueden sostenerse mientras una no mejore con respecto a la otra. Pero en cuanto cambie una de aspecto o ponga al lado de las dos malas una buena, ya no hay posibilidad de seguir sosteniendo las malas. Poco a poco las miradas de la gente van concentrándose allí y el contraste obliga a todos a coincidir en que aquello tiene que desaparecer. Y ya no cesan las censuras hasta que efectivamente termina por no verse más.

En esto la Coruña débele al señor Casás gratitud eterna. Si no fuera la estulticia de un gobernador petulante que hemos padecido, el señor Casás aún estaría hoy en la alcaldía, y la Coruña no hubiera hecho el alto que hizo en su avance ciudadano, que era el asombro de cuantos lo conocían. Menos mal que no tardará en ser llevado a aquel puesto. No son muchos los meses que hace que dimitió y ya todo el mundo clama por verlo de nuevo rigiendo la ciudad.

La península de la torre que antes era un páramo hoy empieza a verse poblada. Ya se llama la ciudad satélite. Agua y alumbrado extienden hasta allí sus redes, y de seguir con el impulso que va la construcción pronto será aquello una pequeña ciudad. Por lo menos constituirá un gran arrabal moderno de la Coruña, que embellecerá considerablemente todo aquel extenso paraje, que es lo primero que se ve desde el barco cuando entran en nuestro puerto.

Procuraremos en otra ocasión hacer un estudio de este nuevo aspecto de la Coruña, de la Coruña moderna, que ya lo va siendo toda. Por hoy hagamos punto.

José LESTA MEIS.

DE A. VILLAR PONTE

EL POETA QUE VENDIÓ SU VIDA AL MAR

Viene hablándose estos días de Aurelio Aguirre con motivo de la reparación de la lápida de su sepultura que de modo espontáneo y generoso intenta realizar el joven artista santiagués Antonio Prado.

Aurelio Aguirre fué uno de los poetas por quien sentí más grande devoción en mi adolescencia. Consiguió inspirármela un modesto vate de mi pueblo natal, que es también el de Nicomedes Pastor Díaz: Alfredo García Dóriga. Este me recitaba con frecuencia, poseído del pomposo énfasis propio de su época, los versos más musicales del malogrado Aguirre. Así pude aprenderme de memoria su oda a la libertad y su romance de las olas — uno de los romances octosílabos más perfectos que se ha hecho en castellano. Entonces — ¡ya pasaron muchos años! — cautivado por el poeta, cuya muerte trágica hacía agrandar su figura ante mis ojos, escribí varios artículos en un diario de Lugo pidiendo a los jóvenes gallegos que pensasen en erigirle un monumento. Con la ingenuidad propia de los pocos abriles asociaba en mi imaginación "in illo tempore" al recuerdo de Aurelio Aguirre, el de "Werther", el de Larra y el de Ganivet.

Más tarde, de labios del venerable patriarca de las letras gallegas don Manuel Murguía, oí este interesante comentario: "El pobre Aurelio, que era un niño cuando el alzamiento de 1843, me contó una vez que produjera enorme impresión en su espíritu, quedando para siempre grabada en su memoria, la escena del tránsito por las rúas compostelanas, camino de Carral, del infortunado Solís y demás compañeros de tragedia. ¡Quién sabe si su fanático amor por la libertad tuvo entonces nacimiento!"

Lo cierto es que Aurelio Aguirre tuvo una muerte digna de su torturada existencia ultra-romántica. Fuese aquélla voluntaria o involuntaria, contribuyó grandemente a exaltar el prestigio de su figura. Estaba obsesionado por saber "qué les dice a los que sufren el murmullo de las olas". Y el Orzán tumultuoso le reveló el secreto, no sin exigirle previamente el tributo de la vida en pago. ¡Caro precio a no dudarlo, para satisfacción de una curiosidad tan cándida! Bastante superior al que "Fausto" ofreció por el recobro de su juventud.

Ya dejamos insinuado que cabe a todos la duda en cuanto a si Aurelio Aguirre perdió la vida de manera voluntaria o involuntaria en las bravas ondas de las cercanías de San Amaro. De lo que tenemos la certeza es de que el malogrado poeta sentía, como la sentimos muchos más, una atracción fatal por los limpios fondos marinos que trasparentan las aguas semovientes y que parecen invitar a los hombres llenos de desgarramientos interiores, con sugestiones tentadoras, a sumergirse en ellas en busca de un anestésico eterno para los tormentos de la inquietud... La causa de su muerte acasó no tuviese otro génesis. Y si lo tuvo yo no me resigno a acatarlo. No quiero ver en Aurelio Aguirre un ahogado vulgar, por suicidio reflexivo o por accidente involuntario. El "encendido" cantor de la libertad, el romántico enamorado de la mujer púdica y sensitiva como la mimosa, el contino obseso por descifrar el torvo lenguaje de las olas, tenía que morir como ha muerto, atraído por su propia imagen reflejada en las aguas trémulas, verdiazules, con azahares de espuma, donde cabrillean los "caminos innumerables" de que habló Esquilo. Buscándose sin duda a sí mismo...

A. Villar Ponte.

FRANCISCO LLORENS

Ilumina sus nervios, con música de árbol.
Recoge de los mimbres, las gotas de rocío.
La montaña le extiende un chal de ortos
y sus espejos de color el río.

Le ofrece el campo su verdosa lana,
en donde pinta el sol doradas vetas...
Y para él repica, por los grises senderos,
el corazón sonoro de las amplias carretas.

Húmedos de emoción y maduros a chispas
de pinceles, relumbran los paisajes intensos.
La luz es un enjambre revoltoso de avispas...
..Y la Naturaleza es uno de sus lienzos.

Julio J. Casal

DE F. FERNÁNDEZ ARMESTO

GIRASOL

EUROPA FRENTE A LA JUVENTUD

La juventud gallega ha despejado los caminos que llevan hacia Europa. Y los ha despejado no con tentaciones de Europa sino con impulso de Galicia. Esto asegura nueva vida para nuestra tierra. No vamos a Francia, a Alemania, a Inglaterra, deslumbrados por la rutilancia de Europa, atraidos por señales metropolitanas; vamos, atraidos y llevados. Con experiencias y con esperanzas. No abiertos a recibir el mundo. Dispuestos a contrastarlo.

Europa entrará por nosotros cerniendo un temperamento.

Ha sido, precisamente, la generación que se preparó con más rigor la que se arriesgó a sufrir, en su cordaje, los silbidos de las corrientes europeas, Y es que el contínuo prepararse equivale a desvelar la ignorancia delante de uno; nunca está más patente la ignorancia, nunca es más viva su voz, que cuando se la combate. Y no hay voz de mayor vitalidad que la de la ignorancia. Lo desconocido, lo que no sabemos, es lo que nos lleva a Europa, huyendo del típico saber de Europa sin estudiarla; como la sabe España. "Antes de estudiarla" — diría Ortega y Gasset—, (el hombre que estudió todo antes de saberlo). Y el saber que no se sabe le dá al espiritu nitidez de desnudez, y esa fuerza original del desnudo, que lo viste de valentía, como si quisiera acorazar con el valor su indefesión.

Más, malaventuradamente, los muchachos que pueden ir a Europa son todavía muy pocos en proporción con los que están preparados para ir, y que derriten sus miradas ansiosas sobre los colores del mapa. (Los colores del mapa de Europa tienen turbulencias de turbina). Un número mayor que veinte estudiantes de Farmacia y Ciencias, otro igual de estudiantes de Filosofia y Derecho, podía tener yo aquí en nombres de muchachos excelentemente preparados en quienes los sabios rigores de la investigación europea abriría su rueda de posibilidades inauditas. Pero ir a estudiar a Europa exige dispendios cuantiosos, y el estudiante, hombre venido de familias humildes, no ve modo de sufragar esos gastos.

Yo, hace ahora, un año en la sección de "La Vida Universitaria" de esto periódico, llamé la atención de las Diputaciones sobre este nuevo y agradable problema de Galicia, y les pedía que volvieran hacia él su vista con el amor que merece. Y no sólo las Diputaciones, los Ayuntamientos, y los demás organismos oficiales, y particulares, tienen estricta obligación moral de escuchar los impulsos que siente fuertemente Galicia. Porque es Galicia quien habla en esta juventud que rompe su sosiego en esfuerzos. Esfuerzos que cuando caen en el vacío dejan temblando todo el sistema nervioso.

Pródigos son nuestros organismos oficiales en alientos para otras cosas que nunca han de reflejarse fecundamente sobre Galicia. El dinero que se gaste en pensiones dará a Galicia una renta de multiplicidad incalculable.

Hoy la juventud se siente desamparada, remetida a sus propias fuerzas.

Tampoco se puede esperar aquí el hombre rico, de corazón amplio y generoso, en animar la nueva vida de su pueblo. Un temperamento, semejante al de Ruskin, — aquel hombre que se gastó toda su fortuna en pensionar a estudiantes ingleses — es flor extraña a nuestro clima.

Hombres gallegos, al frente de organismos, — tales como los presidentes de las diputaciones de Orense y Pontevedra —, que están dando en estos instantes ejemplo de envergadura ciudadana a España, espero ya que captarán toda la trascendencia que han de tener para el vivir de Galicia las corrientes y los tanques de Europa. Si este vigoroso impulso que marca ahora la vitalidad de nuestra tierra, fracasa dentro de si mismo, la tierra se domeñará, alicaida, sobre su pecho.

F. FERNANDEZ ARMESTO

Sobre las Peregrinaciones Medioevales a Compostela

No se ha hecho, todavía, en Galicia el estudio vigoroso de la época de los peregrinos.

Nadie ha querido, de la mano de Bédiez y de Portez, exponer, como un fruto precoz y maduro, la significación histórica de esas romerías, en que venía cara a Compostela, en babélico tropel de bordones, el alma "enorme y delicada" de la Europa del medievo. López Ferreiro anegó el tema bajo una lluvia excesiva y alicorta de datos. Don Ramón del Valle-Inclán lo dió en cambio en maravillosas estampas, dibujadas con zumo doble de manzanas y de candor. Pero el estudio que juntase el vigor del dato al lirismo de la nostalgia, está aun por nacer. Yo creí componerlo un día. Cuando aun no pensaba que para mis pies existían otros caminos que el de Santiago. Cuando aún no me ofrecían sus lomos intactos las veredas que llevan a la ciudad platónica, y esas otras que,ramoneadas de espuma, marchan a New York. Yo creí componerlo un día. Ese día no es ciertamente el de hoy. Que no pueden mis manos repasar tesoros. Aunque puedan, al menos contar las pobres y fervorosas monedas de un diezmo.

El estudio de las peregrinaciones medioevales a Compostela debe situar en sendas columnas, una contabilidad por partida doble. Valorando la trascendencia que tuvieron para Galicia y la que reportaron a la misma Europa.

Para nosotros significó, el hecho secular de las romerías, el que nuestro destino naciese bajo el signo del espíritu europeo, desvertebrándose de una España que tiende a la vocación africana. E hizo que la esencia medieval existiese en un país que no ha tenido Edad Media o sea Edad Media carlomagnesca. El fenómeno decisivo de la Historia de España es la ausencia de Edad Media Europea. La Edad Media, ausente de casi toda España, que vive entonces incluída en las culturas orientales—árabe, persa, judía—,acusa su presencia solamente en Cataluña y en Galicia. Pero en Cataluña la herencia clásica, la latinidad, era demasiado fuerte para cambiarse alquímicamente. Cataluña superpone la Edad Media pero no la asimila. Solamente Galicia se entraña de medievalidad.

Cuando luego España, en el siglo 16, quema sus mejores fuegos en la faena contradictoria de restaurar en el mundo, con ímpetu renacentista, una Edad Media que ella no conoció, Galicia se reconcentra en sí misma y se limita a contemplar la aventura española. Y desde entonces las aguas de nuestro Miño mueren en el olvido porque no pueden morir en el Sena y en el Rhin. Hasta que ahora... Hasta que ahora vuelvan a su cauce. Mas este ya es otro cantar.

Las peregrinaciones trajeron la cultura a Galicia. Pero fueron más beneficiosas, todavía, para la misma Europa peregrinante. Le hicieron tomar conciencia de su finalidad y de su ser. Le evitaron la orientalización, la desorientación. Porque en ese éxtasis que es la Edad Media europea temblaban desasosiegos. Y latía una inquietud viajera y un afán de fuga y lejanía. La Europa medieval propendía a asiatizarse. Iba a repetir la traición de Alejandro, esa Europa que acuñara Carlos, el de las barbas floridas, magno también. Iba a marchar a Judea, a la India, para europeizar aquello y retornar índica y judaica.

Iba a jugar al fantasma para volver siéndolo. Iba a repartir antídotos para morir envenenada.

Las peregrinaciones evitaron el peligro. Esa cruz errabunda hecha en el camino de Occidente, fué la cruz de la Salvación. Porque Europa cobró sentido de su misión occidental. Se asomó al Finisterre. Y sintió la tentación de rasgar el Atlántico y de dispersarse hacia el ultramundo.

Unos siglos más tarde el gallego Cristóbal Colón iba a realizar una peregrinación a América, imitando a los clumacenses que en tiempo de sus abuelos vinieran a Compostela. El bordón se trasmuta en remo, pero éste viaja, también, bajo un cielo de padres nuestros. La cultura va a ir por los caminos innumerables del mar como antes había venido por los de la tierra. Y la "Jacoblaudeus" medieval, ampliada por todo un continente, iba a sumar las tierras vírgenes al torso de la civilación europea. De una civilización que nació andando, fiel a la esencia de la vida, porque "vita nostra peregrinatio perpetua".

ESTAMPAS DE PEREGRINOS

I

Este es un hombre de barbas revueltas, como un pleito entre cuñados. Baja por el valle de Roncesvalles, por donde antes bajó—según la tesis de Kingsley Portez— también hacia Santiago, el arte románico. Baja por navarras veredas angostas con profundidad de remordimientos, aún estremecidas por el ruido belísono de las trompetas rolándicas cuando los galos, fieros y encendidos. "Entrérent en Espagne et par ponte de lance. Conquistrént de Saint-Jacques la plus maistre habitance".

Baja... pero tre en el sombrero una rama de olivo más pacífica y más buena que el agua fresca de su calabaza.

Es un mozo aun el peregrino. Mas ya conoce la jocunda alegría de lagar de los cenobios borgoñones y ya sabe de la frialdad granítica de las horas de in-

vierno, frente a la mar normanda, en el monte de Saint Michel.

Está ya harto de saber por qué en el estío, se trueca en azul de mirada de angel el blanco de las hotensias que hay en el patio cluniacense. Está harto de oir, en le Sorbonne, explicar a Tomás el Aquinata, por qué es absurdo querer cuantificar los predicados. Ya no quiere oir más entinemas ni refutaciones de Ibn-el Rorch. Quiere ver los ojos de aquel apóstol que vió la cara del Hijo del Hombre. Verlos una vez en la vida. Para después morir a manos de un feudal picardo, o morir, sin sentirlo,

II

Lleva recorridas más de mil leguas este viejecito de paso temblón, como la firma de un rey prisionero que rubrica el documento de rescate. Lleva recorridas más de mil leguas, pero aun le faltan más de cien. Se doblan sus piernas cuando ya iba—¡Señor!—a averiguar por sigolismos, la razón por la cual es del color del cielo la flor de los rododendros. al subir por los pedruscos pirenaicos. Y el viejecito teme no tener fuerzas para llegar allá.

Cuando llega el crepúsculo—solamente entonces—detiene su andar un momento. Porque ve algo extraño en la lejanía. Un resplandor entre columnas. Y no sabe bien si aquello es un bosque o es una catedral de Compostela, con Dios en medio, volando como un pájaro.

Ye se asusta del espejismo y humilla las rodillas y alza al cielo las manos ojivales. Para pedir que no le corte la guadaña antes que él vea al Apóstol.

¡Cómo lastiman las piedras pirenaicas! ¡Cómo está lejos Santiago! ¡Cómo le llama la Muerte desde la torre del Obradoiro! ¡Cómo se cambia de oro en plata la luz de los ojos del peregrino!

"Ollos gazos, leonados,
verdes com'agua da mar"

EL DOLOR DE ESPAÑA

España está viviendo horas de angustia y de dolor. A la intensa y dolorosa tragedia del Teatro Novedades, de Madrid, hay que agregar ahora diferentes catástrofes que van llenando de duelo y de luto el alma española. Tal parece que los elementos desencadenados se complacen en acumular sobre la patria lejana y querida el horror de la tragedia.

En medio de la paz venturosa que viene disputando España desde hace algunos años, estas notas dolorosas vienen a llenar el ánimo de amarguras y de inquietudes, haciendo que los españoles emigrados vivamos pendientes del telégrafo, angustiados y temerosos de que la mano que causa las desgracias haya llegado al hogar de cada uno.

Madrid, Melilla, Zaragoza y Valencia, viven horas de dolor que todos compartimos.

Vayan hasta nuestros hermanos de la península las voces de consuelo que los gallegos emigrados enviamos, a través del Atlántico, y bajo la bóveda de estrellas que nos une.

Donación valiosa para Ribadeo

En Ribadeo se efectuó con toda solemnidad la entrega al Municipio del gran mercado que regaló a su pueblo natal el filántropo D. Ramón González, fallecido el año pasado y que fué uno de los más fuertes comerciantes de Rosario. Hizo la entrega en su nombre la viuda Da. Corona de González.

El mercado , que costó 200.000 pesetas, es uno de los mejores de Galicia.

Ahora, con motivo de pedirse que a Ribadeo se le conceda un instituto de segunda enseñanza, el filántropo ribadense D. Juan Moreno Ulloa, residente en Buenos Aires, ofrece al Municipio la cantidad que sea necesaria para instalarlo en un gran edificio construído especialmente. El donativo alcanzaría a 250 mil pesetas. Bibadeo ya ha tenido, en tiempos pasados, instituto y escuela de náutica, ésta de las más concurridas de España. Con este motivo la prensa gallega ensalza los sentimientos patrióticos de los capitalistas gallegos residentes en la América del Sur.

Noticiario del Arte Gallego

"ROMANCES GALEGOS"

La Editorial "Celtiga", de Buenos Aires, acaba de lanzar al mercado un libro de versos de Eduardo Blanco — Amor que lleva por titulo: "Romances Galegos". La publicación de este bellísimo libro de versos ha sido acogida por la critica con sus mejo-



Eduardo Blanco Amor

res elogios. Para celebrar el acontecimiento, se reunieron, festejando al afortunado autor, gran número de intelectuales argentinos y personalidades de la colectividad Gallega de Buenos Aires, ofreciendole un banquete de homenaje el dia 1 de Octubre. Blanco Amor embarcará para España el dia 3, pasando en Galicia una breve temporada..

Quien se interese por "Romances Gallegos", debe solicitarlo, a la "Editorial Celtiga", Carlos Pellegrini 62, Buenos Aires.

UN NUEVO DICCIONARIO GALLEGO

"Lar", la mentisima editorial coruñesa de ya larga tradición, acaba de poner a la venta un modernisimo diccionario Gallego-Castellano, de que es autor el notable publicista y autor dramático Don Leandro Carré, director propietario del notable establecimiento editorial.

La ya larga obra de este joven escritor gallego, se ve ahora coronada por esta edición de su diccionario, que al llenar un vacio muy sentido dentro del actual renacimiento gallego, es solicitadisimo por todos los amantes de nuestra cultura vernácula. Este diccionario gallego, por su método moderno, por sus notas ortograficas y por las conjugaciones de los vervos que trae, con buena cantidad de irregulares, que le da mas facilidad para la consulta de las voces poco conocidas, merece un puesto de honor en la biblioteca de todos los gallegos que de verdad amen a su tierra y se interesen por sus progresos culturales.

Nuestra calurosa felicitación al joven autor, y gracias por el ejemplar que amablemente nos envia. La Editorial Lar tiene la siguiente dirección: "Editorial Lar", Franja 41, La Coruña.

"LOS PAZOS GALLEGOS"

En la vida literaría y artística de Gailcia, como un documento interesantísimo de su pasado histórico y de su grandeza presente aparece esta obra, "Los Pazos Gallegos", debida al talento de tres hombres que tienen bien afirmado su cariño a las glorias y bellezas de nuestras tierra. El señor marqués de Quintanar, don Xavier Ozores Pedrosa y don José Cao Moure, dieron motivo a la iditorial P. P. K. O. para darnos una prueba de su exquisito buen gusto y de su alarde tipogrnfico, a la par que aportan a la Historia viva de Galicia algo más, mucho más que unos sencillos apuntes, como los titulan modestamente sus autores sino trozos ocultos o inéditos de esa misma Historia, enraizada en las casas solariegas de nuestros mayores. ¡Buena ruta para recopiladores y artistas!

El "Pazo" es el símbolo, acaso el más completo, de la cultura de la raza gallega. En esto no hace más que toda vivienda humana para sus ejecutores y moradores: descubrir su espíritu. El traje, las armas, los utensillos diversos que el hombre fabrica para sus necesidades de cualquier índole, son cada uno, símbolo de su existencia; pero la casa los reune a todos. Es su forma, es su arquitectura, su orientación, su ornamentación, su emplazamiento, los materiales de que está formada, su escudo nobiliario o cualquier otro sello de la personalidad de los moradores quien nos habla, a través de los siglos, de la riqueza, de la fé, del talento, del apellido, de la raza consaguínea y espiritual que habitaba bajo su techo. Ningún otro documento histórico es más vivo. pone con más claridad a los ojos del profano o del investigador la manera de ser de un pueblo.

Nuestras felicitaciones a los afortunados autores.

NOTAS SOCIALES

Segundo Concierto Social—

Como se anuncio oportunamente el dia 15 tuvo lugar en nuestro salones el segundo concierto social de la presente temporada. Corrio a cargo de las bellisimas señoritas Ema y Teresa Lareu, que desarrollaron el siguiente variado programa:



Srta. Ema Lareu



Srta. Teresa Lareu

PRIMERA PARTE (CANTO)

El zorzal.....................	Vicente Forte
El nido ausente...............	Julián Aguirre
Canción del carretero	C. López Buchardo
Mar de luna (versos de Carlos C. Lenzi)..................	L. Cluzeau Mortet
No lloréis ojuelos.............	C. Granados

SEGUNDA PARTE (PIANO)

Exaltación (danza fantástica)..	Y. Turina
Granada (serenata)...........	Y. Albéniz
Castilla (seguidillas)..........	Y. Albéniz
Preludio N.º 5................	Rachmaninoff

TERCERA PARTE (CANTO)

El Pastor (letra de F. Silva Valdés)	Luis P. Mondino
Zurciendo hojas (letra de A. M. Ferreiro)	Luis P. Mondino
La Vidalita (letra de J. C. Welker). (Dedicado a la Sta. Ema Lareau)	Luis P. Mondino
Le nubi folli.....................	A. Zanella
Le Cid..........................	Y. Massenet

Un público numerosísimo que llenaba completamente nuestros salones, aplaudió largamente en cada uno de los números que fueron sucediéndose a las bellísimas hermanas Lareu.

Nuestras felicitaciones por el éxito obtenido, que hacemos extensivas a la señora María V. de Muller, maestra de las afortunadas concertistas.

Don José Migues—

Hemos tenido el placer de saludar en nuestra casa, acompañado de su distinguida esposa, a nuestro querido consocio Don José Migues, que desde Puntas del Este ha venido a Montevideo a pasar una pequeña temporada de descanso.

Deseamos que estas visitas se repitan frecuentemente, y que su permanencia entre nosotros le sea muy grata al querido amigo.

Don Fernando García—

Ha regresado de Europa nuestro querido amigo y consocio Don Fernando Garcia, que en compañia de su señora esposa, viene de recorrer diferentes lugares del viejo continente, a donde fué en viaje de negocios y de placer. Al dar al querido amigo nuestra bien venida nos felicitamos de tenerlo de nuevo entre nosotros en donde tanto se le quiere y aprecia.

Recepción en honor a los Guardia - Marinas del Sebastián de Elcano



La oficialidad del Sebastián de Elcano, durante el Te en su honor

Como se anuncio oportunamente, el dia 16, tuvo lugar en nuestro Centro la Recepción con que nuestra Casa obsequió a los marinos del buque escuela español Juan Sebastián de Elcano.

Los salones de nuestra casa resultaron reducidos para la numerosa concurrencia que quiso testimoniar con su presencia su homenaje a los representante de la Patria lejana.

Los guardias marinos uruguayos de la Escuela Naval, y los cadetes de la Escuela Militar con sus respectivos jefes concurrieron a nuestra casa donde confraternizaron con los marinos españoles. La Junta Directiva dispuso que a todos se les obsequiara con un lunch.

Entre otras muchas personalidades que lamentamos no recordar, hemos visto al Señor Presidente del Senado, al Dr. José Espalter, Ministro de la República de Cuba, Ministro y Cónsul de España, Jefes de la Armada y de la Escuela Naval, los Presidente y Secretarios de todas las Asociaciones españolas, etc . . .

A la llegada del Jefe de la nave española y a la de las autoridades uruguayas, la musica dejó oir los acordes del Himno Uruguayo y de la Marcha Real Española que fueron escuchados de pie por la concurrencia.

A las nueve de la noche se dió por terminada la brillante fiesta saliendo todo el mundo encantado de ella y de su brillante organización

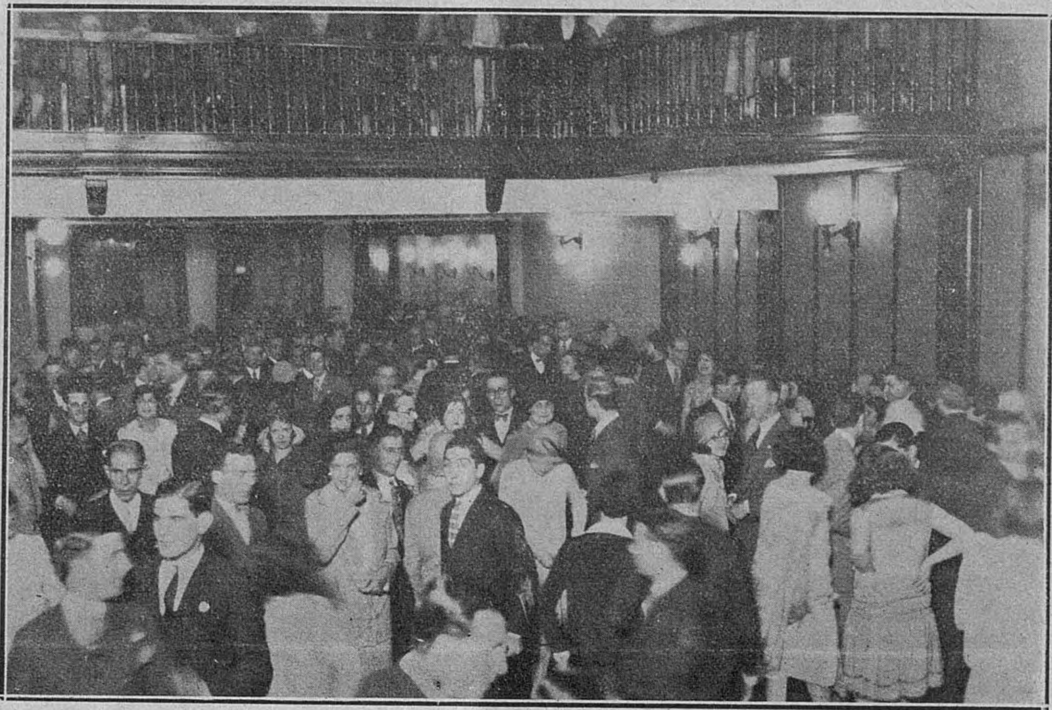
Samuel Arcos Ferrand—

Víctima de una cruel dolencia, ha bajado al sepulcro nuestro querido consocio y amigo Don Samuel Arcos Fenand, tan querido en el Centro Gallego y en todos los medios sociales de Montevideo. En la imponente manifestación de duelo que presidio su sepelio, formaron cortejo las mas altas y distinguidas personalidades de la colectidad española en donde el apellido Arcos es sinónimo de cariño y de gratitud.

A sus hermanos Ignacio y Luis, tan queridos en nuestra casa gallega, al igual que a su distiguida familia, envia el el Centro Gallego su mas sentida nota de condolencia y les acompaña en el hondo pesar que hoy les aflije.

Don Manuel de la Fuente—

Después de una larga enfenmedad llena de alternativas ha dejado de existir nuestro querido amigo y consocio Don Manuel de la Fuente. El entierro ha constituido una gran manifestación de duelo en la que se puso de manifiesto el gran numero de amistades con que en el medio social contaba el finado. A su destinguida esposa y familia vaya el pesame del Centro Gallego que contaba en Don Manuel uno de sus mejores amigos.



Un detalle de la fiesta en honor de los marinos españoles

Una Conferencia del Dr. Antonio Martinez de la Riva

El ilustre tocólogo profesor de la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela, Dr. Antonio Martínez de la Riva, ha dado una notable conferencia sobre el interesante tema: Superioridad biológica de la mujer". A continuación publicamos una síntesis de la misma por creer de sumo interés las ideas que en ella se exponen, las cuales por su originalidad y por los fundamentos científicos en que las abona, son dignas de meditación, especialmente en los actuales momentos en que las cuestiones de Engenesia tanto interesaron al público. Nosotros, gallegos radicados en América, que seguimos con interés las actividades científicas de Galicia, hemos leído con la mayor complacencia este erudito trabajo y felicitamos cordialmente al sabio maestro de Compostela por su magistral conferencia.

Juegan en la vida del individuo los instintos primordial papel.. Todo en la naturaleza es amor, y ciertamente es algo perfectamente vulgar, suponer, que solo el idealismo a este soberano sentimiento conduce. No entremos en la génesis biológica del mismo, pero sí advirtamos, que hay un "sustractum" material de la conservación hemática, cuya exaltación nos llevaría al más exagerado de los egoismos y un sustratum geominal que rige y dirige todo lo que a la mujer concierne. Si lo confundimos, si no distinguimos la pureza de lo geominal, y bastardeamos este concepto, llegamos, a la confusión y lamentable equivocación de lo sexual, instinto animal que nace procedente de la especie, pero atributo del Soma. Si rompemos determinados prejuicios, que una equivocada educación sostuvo; si atacamos los errores, que lo alteran todo, sofisticando de manera lamentable; si educamos y enseñamos, si dirigimos los primeros pasos de nuestra juventud demostrando que el instinto es universal porque procede de la especie, y que solo lo somático apetece y que el amor es individual y no procede del instinto y si del espíritu, fácil sería conseguir que lo Eugenético no fuese como es hoy un algo sin aplicación práctica, y si por el contrario, la redentora de la raza.

La más positiva y fría de las ciencias necesita a veces, suplir con hipótesi forjadas por nuestra potencia creadora, las faltas de verdades demostrables, y muchas veces pudo observarse, como lo que se creia ilusión, escondía la certeza de lo real, y por ello, nuestro modo de apreciar, que a muchos les parecerá erróneo y a otros prematuro, tiene para nosotros un fondo de certeza irrefutable, y en nuestro modesto entender el postulado de la supremacia biológica de la mujer, es axiomático, y aun para aquellos que con talento, insuperable, dicción exquisita y conocimientos no igualados, sostienen la indigencia mental de la mujer verán en la doctrina por mi sostenida una prueba de sus observaciones en el sentido de que las condiciones somáticas son accidentales, si las comparamos, o controlamos con lo esencial y trascendental del ser femenino, que es el sustractum material de lo geominal. Presidiendo todas las actividades, miedante la acción de lo endocri-

no, de las secreciones internas, que fueron lo que dieron impulso a la orientación moderna en la biología. Cierto que el geomen de estos estudios latente estaba desde el siglo 17, y que por glándulas en sección internas debemos entender aquellas que no están dotadas de conducto excretor y vierten su secreción (hormona) en la sangre. Es función común a todos los tejidos del organismo, pero en los seres superiores hay órganos encargados de una manera principal o exclusiva en la formación de determinadas secreciones internas, y es la mujer la que sin duda posee un sislema endocrino más perfecto y complejo.

La vida parece tener dos orígenes, mejor dos manifestaciones esencialmente distintas, la vida sómatica pasajera, insignificante y efimera, y la vida geominal, esencial, trascendental e inmortal. ¡Claro es vistas siempre las cosas desde el punto de vista biológico, único desde el cual me creo aunque modestamente capacitado para pensar, y estas vidas aunque intrinnecamente unidas, y con sustractum material de aparente semejanza, su categoría y finalidad no la misma. Le célula organismo indivisible es en donde la vida con sus dos manifestaciones se demuestra. Conocido desde 1667, en que Roberto Hooke el sabio botánico inglés la descubrió en las plantas, sufrió hasta nuestros días algunas modificaciones su concepto. Compuesta principalmente de protoplasmo núcleo y membrana puede ella por si constituir un solo organismo (Seresuni-celulares) o por el contrario reuniendose varias constituir seres pluricelulares. Pero véase, como aún las más sencillas, tienen dos porciones morfológica y gradualmente, distintas: el protoplasma lo somálico y el medio lo geominal La membrana desde los trabajos de los alemanes Wilhelm Kúhne y Max Schultz no tiene capital importancia y este hecho motivó una nueva teoría celular teoría que sedujo al inglés Huxley y que describe, analiza y expone de manera tan clara y sedutora que sus trabajos bien podemos considerarlos como de vulgarización cientifica. Sin duda en el protoplasma radica la actividad funcional somática y la supresión del mismo reduce a la impotencia toda otra actividad, hasta el extremo de considerarse al mismo como la pase física de la vida, si bien no está absolutamente demostrada esta aseveración.

Cierto que en algunos seres, organismos unicelulares inferiores, no encontramos núcleo propiamente dicho existe substancia nuclear esparcida en el protoplasma, bien entendido que ella representara actividad geominal. En cambio en ciertas especies de protozoos, existen dos núcleos, uno el mayor que preside los acto metabólicos, de la nutrición y crecimiento, otro el menor que determina la segmentación celular.

Sabeis muy bien, sobre ello no he de insistir, lo que es una célula, su tamaño es muy variable y así Charles Sedgvvick Minot, dice, que desde el tamaño de tres michas que tienen los glóbulos de la sangre hasta el tamaño de huevo de avestruz, los hay

numerosísimos intermedios y todavía menores algunos "ballos" y espiritos.

Portadora del sustrauntur geominal la "hembra", la mujer, es lo que le concede la superioridad biológica que nosotros le asignamos, y es inegable, que si en el orden gerárquico biológico, la vida en la especie es soberana, y radica intrinsecamente en la mujer, como Reina, Señora y Soberana de la tierra debemos considerarla. Esta soberanía geominal está representada en el somo femenino por una porción de funciones, accidentes, episodios, acciones, típicas y características que guarda entre si intimas relaciones, gracias a lo endocrino, — por ello en el trabajo de Bolk, puede leerse: "Es muy corriente considerar al organismo como una unidad de dos elementos el Somo y el germa, me parece más conveniente considerarlo como una trinidad Somo, endocrinou y germa. Las relaciones del germa respecto a la especie es idéntica a la del endocrinou respecto al individuo. Así como el geoma es el regulador de la génesis de la especie y hace posible su conservación. El endocrinon sigue la génesis de la forma en el individuo y asegura su conservación. La decadencia de la especie indica una acción del geoma que comienza a ser insuficiente; la senilización del individuo indica una acción también insuficiente del endocrinon"— a muy lejos nos llevaría el estudio de estas cuestiones, tendríamos que detallar lo que es contitución o mano hereditaria y lo que es condición, es decir, el confundo de ambas apreciaciones, lo que Opitz llama estado del cuerpo, y herencia".

Digamos ya que la capacidad funcional del organismo femenino es la expresión de la específica elasticidad y la aptitud de adaptación de dicho organismo, para cumplir las actividades perfectamente características y principalmente de orden metabólico encaminadas a cumplir la función que Dios le ha enconmendado, encontrándose en toda su integridad y cuya superioridad biológica está fundamentada en que es el ser portador intrinsecamente de la vida, de la especie y como tal, su morfologia, expresiones funcionales, orgánicas y psíquicas. Episodios y accidentes se subordinan al más trascendental ejercicio y al más maraviloso fuero que la esencia y propiedad de un ser puede realizar acomodando todo lo somático y ajustando todo lo psíquico-dinámico a la finalidad encomendada de perpetuar la especie cumpliendo este fin sin romper el amplio equilibrio individual y en la más apetecida de las euforías necesitando para ello subordinar su propio individualismo a la función por antonomasia, causa de la creación femenina, cuyo postulado, es "La célula geominal es inmortal y siendo la mujer su portadora, como relicario de la vida debemos considerarla. El organismo

femenino además de la adecuación y preparación especial ya expuesta posee latente o manifestada una actividad orgánica extraordinariamente intensa que sobrepasa en mucho a las actividades masculinas, siempre en provecho de su manifestación primordial. A esta actividad mayor y bien precisa llamó Sellhim, juvenilidad fisiológica prolongada del organismo, y solamente el organismo femenino, está capacitado, somática y psíquicamente para expresar la elasticidad de adaptación, vinculada esta capacidad en su superioridad biológica.

También la etimología de la palabra mujer, robustece nuestro postulado, de su superioridad biológica: es una variante ortográfica de la palabra hombre que parece derivarse de griego, "pheo, y del latín, foo, fendo fiudo", si bien otros la hacen, proceder de la palabra también latina, fetus, de fero, (producir).

No interesa grandemente para nuestro fin esta cuestión, que nos llevaría a discutir el origen del lenguaje, del que dice Agripina que Dios mismo fué su creador, opinión combatida con irónica propiedad por San Gregorio de Niza, cuando hablando de las buenas gentes que creen que Dios ha sido el modesto inventor del lenguaje de Adán, teoría digna en efecto de la extravagante prevención judaica, como si Dios, añade se hubiera rebajado, hasta convertirse en maestro de gramática para enseñar a sus criaturas, el nombre adjetivo etc. Ciertamente parece que la etimologia más veraz, es la de la palabra latina "femina" que se pronunció homina, es decir la palabra homo femenizada. El Veidan, de los antiguos Brachmines, enseña que el primer hombre fué Adino que significa Señor y Procriti el nombre de la primer mujer que significa Vida, y el citado Agripino dice la voz mujer es incomparablemente más bella que la palabra hombre. La palabra hombre significa lo que con mayor intensidad deseamos tierra, la palabra mujer vida, y la vida es con mayor tesón defendemos, con mayor amor conservamos. Véase como no voy desencaminando al defender, la superioridad de la mujer desde el punto de vista biológico. Creo que bien pudiéramos sin temor ampliar más nuestro concepto y sostener la superioridad de la mujer desde todos los puntos de vista.

La poesía busca su inspiración en la mujer. Lo pláctico y el color en la mujer encuentran en modelo que satisface.

El literato, el filósofo y el científico, piensa, disente y medita sobre la mujer.

En fin hasta Dios mismo quiso refugiarse en las entrañas de la mujer para cumplir el misterio de nuestra redención.

La incomparable belleza de sus lineas. La hermosura no igualada de su forma. La elegancia de su ritmo, la delicada sensibilidad de su espíritu, el raudal amoroso de su corazón, la exquisita bondad de sus sentimientos, en fin, todo su ser y todo su yo, está modelado para cumplir, la más grande, la más pura la más trascendental de las funciones de la vida y la serie de episodios que le acompañan responden al imperativo categórico de una superioridad bien demostrada, en todos los sentimientos, aciones, funciones, sensaciones y dolores, satisfaciones y amarguras que se sintetizan en el sublime nombre de Madre.

España en Filipinas

El catedrático de Derecho de la Universidad de Manila, don Jorge Bocobo,, que se encuentran en Madrid, ha manifestado que el sentimiento y aspiración de independencia está muy arraigado en el pueblo filipino, hasta el punto de que sostiene una oficina de publicidad para hacer constante campaña en favor de esa idea.

El amor a España es allí intenso.

La alta sociedad habla el castellano, y no admite en reuniones a quienes se expresan en otro idioma.

Los estudiantes que hablan el inglés y desean entrar en la alta sociedad y asistir a sus fiestas, tienen que aprender la lengua española.

De la demás gente del pueblo, y entre ella preferentemente la clase obrera, puede decirse que habla sin excepción el español.

Es muy intenso el amor de Filipinas hacia España, y el señor Bocobo propuso que se acrecienten las relaciones culturales entre ambos países. A este fin el expondrá la conveniencia de que vengan a España los literatos más destacados de Filipinas, para que aquí den a conocer la literatura de aquellas islas.

ELOGIO DE PUENTEAREAS

Nada más sugerente que un viaje de placer por las llamadas "Rias Bajas". Galicia, la región paradisíaca por excelencia, tiene en su agro el mayor incentivo para la atracción del forastero: paisajes pletóricos de luz y colorido, de gran fuerza en su serenidad bucólica... Sus campiñas son enormes esmeraldas, surcadas por las hebras de plata del Sil y del Miño, tachonadas de pueblecitos (gemas metafóricas) que duermen en un lecho de pinos y eucaliptos....

Y es asombrosa la actividad progresiva de estos verdaderos Belenes pastoriles, diseminados por la fronda del agro galiciano.

Puenteareas, villa de la provincia de Pontevedra, que hace pocos años no pasaba aún de la categoría de "aldea", afianza hoy su prestigio de prmatura ciudad modernísima. Ha sido la suya una evolución gigantesca, que se mantiene firme y audaz en el temperamento mercantil y práctico de sus convecinos. Y como esta evolución constante está en relación directa de sus posibilidades económicas, sosotiene a la excelente villa pontevedresa en un plano precoz, de encumbramiento.

En pocos años, Puenteareas modificó por compelto la ruda estructura de sus calles ancestrales. Hoy cuenta con vias amplias y edificios de moderna construcción que para sí quisiera muchas poblaciones de primer orden. Sin llegar a la hipérbole podemos afirmar que este pueblecito, enclavado en el punto más hermoso del agro mariñano, llegará a ser muy pronto lugar obligado del turismo regional. Esto lo preconiza el panorama sugerente de sus campiñas, la idiosincracia acogedora y virtudes cívicas de sus habitantes, la admirable atracción de sus mujeres y los encantos inherentes a su vida moderna de confort.

Pródiga en lugares típicos, brinda al forastero gratas perspectivas en las obligadas jiras por sus alrededores. Un aspecto interesantísimo que dice de lo añejo de su tradición, es el cuadro que se enmarca desde el valle de San Pedro, en cuyo fondo y en una estribación del monte de Sardil, vénse las históricas ruinas del castillo de Sobroso, que se esfuman en un cielo eternamente cobalto... Este viejo baluarte comarqueño habla con elocuencia del innegable prestigio de una raza de gesta, que, con el tesón característico de arcaicas luchas, libra la gran batalla (comercial e industrial) del resurgir de un pueblo.

PASCUAL SIGÜENZA

Vigo, octubre de 1928.



Noticias de Galicia

COMO PROGRESA LA CAPITAL DE GALICIA

LACIUDAD SATELITE

El formidable impulso adquirido por la construcción particular en La Coruña toma un interesante y novisimo aspecto; la formación de una ciudad satélite. Es la iniciativa de la "Sociedad Concepción Arenal" que se dispone ya, plena de arresto y de entusiasmos, a iniciar la construcción de las mil casas que serán las primeras de la nueva ciudad satélite.

El problema que ofrecía en su desarrollo esta idea tan simpatica y digna de apoyo era la cuestión de emplazamiento.

Esas mil casas son una nueva población que requiere apertura de calles, instalación de servicios de aguas, alumbrado, alcantarillado, etc.

Al ir a la búsqueda de situación adecuada, había que contar con el factor de la proximidad a parajes ya edificados, puesto que esto facilita la extensión de los servicios urbanísticos de que hemos hablado.

No podía tampoco prescindirse de las condiciones topográficas del lugar que se designase. El perfil del terreno contribuye a hacer más cómoda y económica la construcción o la dificulta y eleva su coste.

Y la península de la Torre surgió como algo resolutivo que ha de convertir en realidad los propósitos y el proyecto de los iniciadores.

Fué el paraje aludido objeto de indiferencia hasta el momento actual. No se había pensado en él como lugar por donde la cuidad debía expandirse, ofreciendo ventajas sobre otros por su contigüidad a la población urbanizada, por su sana orientación, por su extensión y su planicie, por hallarse cercano a la histórica torre-faro que ningún turista deja de visitar.

La peninsula de la Torre es amplia y susceptible de higiénica edificación.

A ella irá la Sociedad "Concepción Arenal" para construir la ciudad satélite, de mil casas que terminarán de resolver el problema de la viivenda en La Coruña.

Un nuevo burgo de mil casas, en los tiempos que corren, cuando La Coruña aspira a superarse y redimirse de lamentables errores presentes y pretéritos de edificación, no puede ser cualquier cosa.

Ese burgo, o barrio, si propietarios y arquitectos tienen buen sentido, debe constituir algo verdaderamente original y moderno.

Si no hay un estilo arquitectónico que pueda decirse tradicionalmente gallego con toda propiedad, juzgando las cosas de modo relativo, cabe concebirlo. Y así lo han concebido ya diversos arquitectos y un cultísimo ingeniero militar: el señor Auz. Cabe, pues, pensar en una edificación gallega moderna, capaz de hacer escuela en lo futuro, librándonos del absurdo chalet de estilo "che", que dijera Castelao. Nada de copia; nada de trasplantar a nuestro ambiente tipos de casas inadaptables al mismo. Algo gallego—llamémosle porque sea concebido pensando en las características de nuestro clima y de nuestras costumbres—es lo que deben procurar construir los arquitectos a quienes la sociedad Concepción Arenal encargue la direccción del asunto. Un barrio que nos hiciese sentir la emoción de lo geométrico que mejor acuerde con el paisaje circundante y con las condiciones climatológicas propias del mismo de Galicia en general, sería cosa admirable y ejemplar y de verdadera honra para La Coruña.

Piensen, pues, mucho en esto los llamados a hacerlo. La directiva de la Sociedad Concepción Arenal y los técnicos que ella busque para asesorarla, merecerán elogios de Galicia entera, si además del milagro de edificar mil casas consiguen que estas mil casas sean modernas, iniciadoras del nuevo estilo arquitectónico que nuestro pais necesita y que acabaría por conquistar el título de verdadero estilo gallego.

EL CONGRESO ESPAÑOL DE ARQUITECTOS

VIGO. — El Congreso Nacional de Arquitectos realizó su sesión de clausura. El acto se efectuó en el Palacio Municipal de La Coruña.

Los delegados visitaron los principales monumentos de la ciudad y el sanatorio marítimo de Oza. El Sporting Club ofreció en su honor un "garden party" y el Ayuntamiento los obsequió con un banquete en la terraza del Hotel Atlantic. Mañana visitarán Betanzos y El Ferrol.

LAS FIESTAS DE AMBOAGE

FERROL. — En esta ciudad han dado comienzo las fiestas de Amboage. Esta noche se celebró un festival gallego en el Teatro Jofre.

EL GENERAL GOMEZ JORDANA

LA CORUÑA, — Llegó al balneàrio de Güitiriz el director de la sección Marruecos y Colonias, general Gómez Jordana.

INSTALACION DE LUZ ELECTRICA

LA CORUÑA. — Informan de Sada que en el barrio de Fontán de aquella villa se instaló la luz eléctrica.



Talleres Gráficos "El Demócrata" Ituzaingó 1510, esq. Cerrito